

ULTRAS RED GUARDS UNITED: HINCHADA ORGANIZADA EN EL FÚTBOL
COLOMBIANO, ESCENARIO ALTERNATIVO DE APUESTA POLÍTICA.

Autor:

Carlos Alberto Ortiz Herrera

Directora:

Ginneth Esmeralda Narváez Jaimes

Universidad Santo Tomás

Facultad de Sociología

Bogotá D.C.

2017

AGRADECIMIENTOS

En estas líneas expreso mi profundo y sincero agradecimiento a mis padres; a mi papá por toda su dedicación y apoyo en este proceso, su gran esfuerzo que ha realizado por brindar que éste en este punto de mi vida, por entregarme el querer al fútbol y en especial al Club Independiente Santa Fe, a mi mamá por cada palabra que tiene de apoyo y por su entrega incondicional y a mis hermanos por todo el apoyo y compañía brindando en todo momento. Por toda su compañía y apoyo en este transcurso.

A cada uno de mis amigos con los cuales he compartido cada alegría, por su apoyo incondicional en este camino, sus consejos, por nuestros mejores momentos.

A los muchachos de RGU por su colaboración, su entrega en su lucha política, para reivindicar que el fútbol no es un negocio, sino pasión, amor y de saber que se puede fortalecer el fútbol desde una visión popular y de lucha social y política.

Y a mí asesora Ginneth por su orientación, dedicación, colaboración y seguimiento continuo en la construcción de este trabajo. Finalmente a todos los docentes de la Facultad, por su colaboración en mi proceso educativo en estos últimos cinco años.

A todos muchas gracias, salud.

“El fútbol no tiene sentido cuando lo quieren convertir en un puro negocio. El fútbol es hermoso cuando nos sentimos juntos en una misma camiseta, cuando defendemos con amor lo que somos y rozamos la felicidad cuando jugamos” Ángel Kappa.

Tabla de contenido

Resumen.....	1
Introducción	2
Justificación:	3
Pregunta Problema:	4
Objetivos:.....	4
Objetivo General:.....	4
Objetivos Específicos:	4
Marco Metodológico.....	5
CAPÍTULO I: GENEALOGÍA DE LAS TRIBUNAS, LA PASIÓN DEL FÚTBOL EN LAS GRADAS.....	8
1.1. Referentes Históricos Hinchadas Organizadas a Nivel Mundial	8
1.2. El caso europeo	9
1.3. El caso latinoamericano: Barras Bravas.....	15
1.3.1. Argentina.....	16
1.3.2. Brasil.....	17
1.3.3. Ecuador	19
1.3.4. Chile	20
1.3.5 Perú	22
1.3.6 Colombia.....	26
1.3.6.1. La Guardia Albi-Roja Sur (LGARS)	27
1.3.6.2. Ultras Red Guards United (RGU).	29
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO. DEFINICIÓN DE ORGANIZACIÓN SOCIAL Y ENFOQUES DE ANÁLISIS DE MOVIMIENTOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS.....	32
2.1. Teoría de movimientos sociales.....	32
2.1.1. Enfoque del Comportamiento Colectivo.....	34

2.1.2.	Enfoque de Movilización de Recursos: Estructura de Oportunidad Política (EOP)	34
2.1.3.	Enfoque de Los Nuevos Movimientos Sociales (NMS):	36
2.2.	¿RGU organización política o movimiento social?	42
2.2.1.	RGU como organización dentro de un movimiento social.	45
CAPÍTULO III: ESBOZO DE LA SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE.		51
3.1.	El fútbol como objeto de estudio de la Sociología de Deporte.	54
3.2.	RGU una nueva discusión para la Sociología del Deporte.	57
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS.		59
4.1.	RGU configurando un espacio político alternativo de movilización social.	60
4.1.	RGU en la discusión de los Nuevos Movimientos Sociales	64
4.2.	El fútbol: Un sentido de apropiación de lo político.	69
CONCLUSIONES.....		72
BIBLIOGRAFÍA		78

Tablas.

Tabla 1: Tipos y definición de Luchas Sociales en Touraine.	39
Tabla 2: Matriz Enfoques Teóricos.....	42
Tabla 3: Agenda política RGU.....	68

Ilustraciones.

Ilustración 1: Escudo de RGU.	30
Ilustración 2: Estadio de Ibagué, “Ultra Antifa”	44
Ilustración 3: Estadio de Techo en Bogotá, apoyando el “Sí” en el plebiscito.	61
Ilustración 4: Estadio el Campín de Bogotá, su bandera más representativa “De las gradas a las calles”	66
Ilustración 5: El bombo con su parche “Ama a Santa Fe, Odia el Racismo – Estadio de Palogrande en Manizales, con su bandera antifascista.....	70
Ilustración 6: En el estadio el Campín en Bogotá, homenaje póstumo a Fidel Castro.	72

Siglas:

- Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).
- Ejército de Liberación Nacional (ELN).
- Estructura de Oportunidad Política (EOP).
- Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP).
- Juventud Rebelde – (JR).
- La Guardia Albi-Roja Sur – (LGARS).
- Nuevos Movimientos Sociales (NMS)
- Ultras Red Guards United – (RGU).

Resumen.

Este trabajo investigativo explora cómo se configura en el fútbol un escenario de participación, acción y manifestación política a través de las hinchadas organizadas (Ultras). Se toma el caso específico de Ultras Red Guards United. Esta organización genera una participación política informal por medio de una posición antifascista, en esta medida, se consideró analizar su proceso de participación política en la ciudad de Bogotá durante el 2015-2016, haciendo una aproximación a sus mecanismos, acción colectiva, agenda política, formas de manifestación política y a sus espacios de incidencia. La hinchada organizada Ultras Red Guards United, está afiliada a la barra Guardia Albi-Roja Sur del Independiente Santa Fe creada en el año de 1997. Los integrantes de esta hinchada organizada pasan de ser simples espectadores a asumirse como sujetos políticos, a partir de una práctica antifascista y contracultural que expresan dentro y fuera el estadio, comprenden el fútbol como un espacio en el que se puede declarar y manifestar sus causas políticas, y gestar una participación política consecuente por fuera de los mecanismos de participación tradicional.

Palabras Clave: Ultras, Acción Política, Fútbol, Organización Política.

This investigative work explores how a scenario of participation, action and political manifestation is configured in football through the inflated organizations (Ultras). The specific case of Ultras Red Guards United is taken. This organization generates an informal political participation through an anti-fascist position, in this measure, its process of participation in the politics of the city of Bogotá during 2015-2016 was analyzed, approaching its mechanisms, collective action, political agenda, forms of political demonstration and its advocacy spaces. The organized fans Ultras Red Guards United, affiliated to the bar Guard Albi-Roja Sur of Independiente Santa Fe, created in the year of 1997. The members of this fans are spectators to be mere spectators in favor of politicians from a practice antifascist and countercultural that they express in the stadium and outside of it, understanding football as a space where one can declare and manifest its political causes, and develop a participation by the participation of traditional participation mechanisms.

Keywords: Ultras, Political Action, Football, Political Organisation

Introducción

Los movimientos sociales, junto con las organizaciones sociales, son un referente relevante en la construcción y el desarrollo de la democracia, en tanto que reflejan un proceso de reclamación y promulgación de derechos, configuración de identidades y visibilización de problemáticas sociales, articulación de la población y de la sociedad civil; en esta medida, históricamente la población se ha movilizó por la conquista de sus derechos sociales, políticos y económicos, frente al Estado.

De esta manera, tanto organizaciones como movimientos han construido agendas, que en algún momento se consideraron apolíticos, como el ecologismo, la sexualidad, el género entre otros, articulando así diferentes procesos, en busca de lograr una visibilidad y resolución de las problemáticas que aquejan a diferentes sectores de población.

Por lo tanto, algunas hinchadas organizadas en el fútbol han desarrollado una práctica política a través de influjos ideológicos en este espacio, reflejando su interés de visibilizar las problemáticas y de apoyar a otras agendas, logrando una articulación, es decir, la creación de redes de movimientos en la búsqueda de un apoyo mutuo en diferentes espacios.

Por consiguiente, en este trabajo investigativo se busca comprender la articulación entre fútbol y política, a partir de los Ultras Red Guards United (de aquí en adelante RGU) en su acción política, como una organización adscrita a La Guardia Albi-Roja Sur, hinchada organizada del Club Independiente Santa Fe de la ciudad de Bogotá D.C. y a la Juventud Rebelde (JR), se halla un proceso de creación y consolidación en el fútbol como un espacio alternativo de acción política. Esta organización a partir de un referente ideológico desde el antifascismo, crea una articulación e integración social basada en la construcción de referentes simbólicos, busca generar procesos de concientización y crítica social frente a diferentes situaciones sociales y políticas presentadas, como es la actual coyuntura en marco del post acuerdo con las FARC, definiendo una agenda que involucra reivindicaciones tanto en temas de género, ambiente, economía y política, manifestándose dentro del estadio y en las calles de la ciudad capital.

Justificación:

El interés de esta investigación nace a partir de conocer cómo se han creado y desarrollado espacios alternativos para una acción política que contrae prácticas participativas incidentes y una acción política respectiva, alejándose de una participación política juvenil tradicional. De esta manera, se requiere vislumbrar el carácter ideológico de algunas hinchadas de fútbol, específicamente en Europa, convirtiendo el espacio del fútbol y la hinchada en un espacio político, el cual puede brindar un trabajo político organizativo autónomo de estos colectivos.

También, el presente trabajo pretende trascender el abordaje de las hinchadas desde los estudios sobre violencia, y en la presente tesis se concibe como una forma alternativa de participación política, en la cual se desarrollan nuevas relaciones y vínculos sociales, alejándose de la forma representativa tradicional. De esta manera es importante comprender estos nuevos escenarios de manifestación política y de acción colectiva. Es del interés del investigador evidenciar estos nuevos escenarios de participación política juvenil, como un modo de reacción frente al descontento del ejercicio corrupto y clientelar, mientras que visibiliza las problemáticas de la realidad social y por otro lado, expone una nueva visión frente a las hinchadas organizadas de fútbol como organizaciones sociales que agencian procesos de participación política ciudadana.

Además, se aporta a la sociología del deporte y sociología política, en la medida en que es necesario evidenciar la relación entre deporte-política, desde la visión de los hinchas, ya que existen muchas relaciones en las cuales el ámbito deportivo al ser amplio y de gran acogida de diferentes sujetos, tanto deportistas, espectadores y demás población, así se configura como opción de expresar y manifestar un descontento político principalmente juvenil, ideológico etc. se observa que los jóvenes están en busca de nuevas formas de participación política más afines a su realidad social concreta (problemáticas, gustos y demás) y a sus intereses, reuniéndose en colectivos a partir de pensamientos afines, con el fin de generar procesos micros para el cambio de su realidad

Pregunta Problema:

¿Cómo se comprende la acción política de los Ultra Red Guards United en Bogotá desde el 2015 hasta el 2016?

Objetivos:

Objetivo General:

Comprender la acción política de los Ultras Red Guards United en Bogotá desde 2015 hasta el 2016.

Objetivos Específicos:

1. Caracterizar la práctica política de los Ultras Red Guards United en Bogotá (2015-2016) a partir de su ideología política, su estructura organizativa, sus campos de acción, repertorios, su práctica política y la configuración de sus identidades.
2. Analizar la acción colectiva que agencian los Ultras Red Guards United en Bogotá (2015-2016)
3. Ubicar la acción colectiva de los Ultras Red Guards United en el debate contemporáneo propio de la sociología del deporte.

Marco Metodológico.

El presente trabajo, se enmarca en un paradigma comprensivo-interpretativo, desde una perspectiva histórico-hermenéutica, la cual describe la realidad como múltiple y holística a partir de los significados de los sujetos, ya que, estos son portadores de significados y experiencias; que están en interacción y que comporten significados, las relaciones están permeadas por el factor de la subjetividad, en la cual se busca interpretar los hechos sociales, es ideográfico, un análisis histórico de los fenómenos sociales, con un carácter inductivo.

Es así que nos brinda la capacidad de comprender el uso de símbolos en la organización RGU, a partir de ciertos influjos, además de su carácter subjetivo que permite describir sus significados de su actividad política con el fútbol.

De este modo, se utiliza un enfoque cualitativo, el cual busca comprender los fenómenos, desde la perspectiva de los sujetos implicados (Sampieri, Collado y Baptista, 2010), es decir, conocer, comprender, interpretar la perspectiva de los sujetos por medio de sus opiniones, perspectivas y significados, como perciben subjetivamente su realidad social.

A continuación se presentan las técnicas e instrumentos de recolección de información a aplicar a la población, se tomarán principalmente: Observación participante, entrevistas semi-estructuradas, grupos focales y entrevistas a profundidad. La observación participante implica, que después de la primera inmersión en el grupo, observé de manera clara y detallada los diferentes procesos que llevan a cabo y de participar en diferentes actividades concernientes a la situación social del estudio, lo que permite tener una observación a fondo las diferentes situaciones en su ambiente natural. Estas situaciones fueron en escenarios como conversatorios frente al tema de los Acuerdos de la Paz en la Sede Social y Cultural de La Guardia Albi-Roja Sur y en la sede de la Juventud Rebelde, también en un escenario de entrenamiento físico, específicamente la defensa personal.

La entrevista semi-estructurada, como una técnica que proporciona una flexibilidad para el entrevistador y el entrevistado, debido a que no todas las preguntas están

predeterminadas y genera un proceso más conversacional entre las dos partes. La realización de esta técnica de investigación se realizó con tres personas pertenecientes a RGU, en la cual se indagó sobre temas organizativos, estructura, referentes políticos, fútbol entre otros y otra al representante de la Juventud Rebelde y por último una entrevista a profundidad:

- Entrevista 1: Rosa, integrante de RGU.
- Entrevista 2: Bengalas, integrante de RGU.
- Entrevista 3: Juan, integrante de RGU.
- Entrevista 4: Óscar Londoño, representante de JR
- Entrevista 5: Luxemburgo, integrante de RGU.

Por otro lado, un grupo focal que se realizó con 5 personas integrantes de la organización, en la cual se indagó, sobre la construcción de la identidad colectiva y la acción colectiva del grupo, también, de los procesos políticos, prácticas políticas y repertorios y símbolos que llevan a cabo y que generan un proceso de integración, y por último la relación fútbol-política.

- Grupo Focal 1: Cristian, David, Jorge, Pedro y Julián, integrantes de RGU.

Además, se efectuó una revisión documental sobre material audiovisual, documentos oficiales y revisión de redes sociales de la organización RGU para complementar el análisis de la investigación, que dejara entrever su postura ideológica, sus campos de acción, sus símbolos, apuestas políticas entre otros.

En cuanto a la muestra definida para el desarrollo de la investigación, es importante aclarar que, para la realización de las entrevistas y grupos focales se llevará a cabo un *Muestreo no probabilístico* puesto que no hay una relación estadística sino que por el contrario existe una selección a partir de un criterio, así mismo a lo que respecta a la representatividad se establece en función de las características principales del universo, de esta manera, se va a implementar un muestreo por conveniencia, “La muestra por

conveniencia es el procedimiento que consiste en la selección de las unidades de muestra en forma arbitraria” (Mejía, 2000; 169) es decir las unidades de la muestra se autoseleccionan a partir de su fácil disponibilidad, en este caso la representatividad es nula.

La muestra cualitativa para la aplicación de las técnicas e instrumentos son de 15-20 sujetos en total pertenecientes a la organización RGU, en la ciudad de Bogotá D.C., en la cual en una primera instancia se realizaron entrevistas a los líderes de la organización para conocer los influjos ideológicos, la estructura organizativa, campos de acción, redes de movimientos, objetivos y demás y en una segunda instancia a los demás integrantes con el fin de conocer las relaciones sociales que se tejen dentro de esta organización y si comparten diferentes posturas ideológicas e identidades.

Por otra parte, el análisis de la información recolectada fue sistematizada en diferentes formatos y matriz que nos brinde la posibilidad de articular diferentes categorías teóricas y evidenciar el proceso de identidad colectiva y la acción colectiva que agencia o llevan a cabo la organización RGU, además se construyó una matriz para conocer su agenda, con la cual se comprendió y analizó su posición en diferentes aspectos como el ecológico, político, social, cultural.

Además, se analizó el organigrama de la organización, por medio de la estructura organizativa, y las relaciones que se tejen, también los recursos que cuenta la organización, estos recursos tanto materiales e inmateriales que puedan potencializar su acción colectiva, y por último, vislumbrar las alianzas que posibiliten a futuro redes de cooperación entre diferentes organizaciones y movimientos.

CAPÍTULO I: GENEALOGÍA DE LAS TRIBUNAS, LA PASIÓN DEL FÚTBOL EN LAS GRADAS.

En este primer capítulo, se expone el nacimiento y recorrido de las hinchadas organizadas en el fútbol, de esta manera, se trata de indagar sobre su génesis y cómo éste fenómeno se fue expandiendo alrededor del mundo, además, se examina el contexto social, político, cultural en el nacimiento de las hinchadas organizadas, tomando como partida el caso Europeo, posteriormente Latinoamericano y por último el colombiano. Por otro lado, se presenta a la población de estudio (sujeto de estudio), a partir de una caracterización de la organización RGU de Bogotá, inscrita a la Barra La Guardia Albi-Roja Sur del Independiente Santa Fe

1.1. Referentes Históricos Hinchadas Organizadas a Nivel Mundial

Las hinchadas organizadas en el fútbol son una parte importante en este deporte, ya que son las que agrupan y movilizan grandes cantidades de seguidores, dado que a mayor consolidación poseen una estructura organizativa interna, que busca acompañar, alentar y animar al equipo. Cabe aclarar la distinción entre espectador e hincha: Los espectadores básicamente son aquellos que van a los estadios a apreciar el espectáculo deportivo, y pueden ser partidarios de un equipo sin la necesidad de ser eufóricos, por otro parte los hinchas son partidarios de un equipo, pueden ser socios del Club, además sienten que tienen un compromiso con su equipo, el cual apoyan de manera eufórica, por el sentimiento que tienen hacia su equipo, e intentan involucrarse dentro del partido, ser otro actor más, por medio de sus cánticos, gritos, banderas, etc. (Recasens, 1999).

Muchas de estas hinchadas se encuentran integradas por diferentes personas de diferentes edades, clases sociales éstas se remontan al siglo XX, en la cuna del fútbol Inglaterra. Con la aparición de las hinchadas organizadas empezó a brotar la violencia en los estadios, debido a la rivalidad y posterior confrontación entre ellas, dejando heridos y muertos, de esta manera se asocian a la violencia en el fútbol, y además se han convertido en la parte más radicalizada del deporte. Centrando así el análisis académico

en la violencia, dado que se convirtieron en las facciones más radicalizadas de este deporte.

1.2. El caso europeo

Las hinchadas organizadas en el fútbol empezaron durante la década de los sesenta en Inglaterra, estuvieron conformadas por jóvenes pertenecientes a la clase obrera, que en los fines de semana asistían a los estadios, así se empezaron a reunir en grupos para asistir a este escenario deportivo, “In the mid-1960s the contemporary concept of a distinctive “football hooligan” was born: a person bent on rowdy, possibly criminal, football-related behavior, most importantly, fighting.”¹ (Leeson, Smith & Snow, 2012: 4) posteriormente se dieron los primeros brotes de violencia en el fútbol, lo que generó un problema social, estos grupos de hinchadas fueron denominados como Hooligans, relacionándolos a los actos vandálicos y de violencia en el fútbol

Este grupo estaba integrado también por diferentes tribus urbanas como Mods y Skinheads ligados a la clase obrera. “Desde sus orígenes los ultras han estado ligados a otras subculturas, pero sobre todo a la “skinhead” (botas militares, cadenas, cazadoras, chaquetas bomber, etc.) proveniente de Inglaterra en 1969.” (Pérez, 2016: 32). Caracterizados por referente simbólicos, debido a la misma procedencia de los skinheands y hooligans, que era la clase obrera.

Una característica principal de los Hooligans es que su equipo está principalmente ligado al territorio, cada ciudad posee su(s) equipo(s), de esta manera existe un sentido de pertenencia por el territorio y se traspola a la identidad futbolística, es así que los primeros grupos de Hooligans que se organizaron estaban ligados por la amistad y vecindario “In football hooliganism’s earliest days, hooligans organized in small,

¹ A mediados de la década de 1960 nace el concepto contemporáneo de un distintivo “vándalo del fútbol”: una persona empeñada en un comportamiento turbulento, posiblemente criminal, relacionado con el fútbol, lo más importante, pelear” Traducción propia (Leeson, Smith & Snow, 2012: 4)

informal groups around kinship, friendship, and neighborhood ties.”² (Leeson, Smith & Snow, 2012: 6).

Posteriormente, durante la década de los ochentas empezaron a converger en una misma organización; estos grupos empezaron a tener un mayor número de integrantes y de esta manera, organizarse, adquiriendo una estructura interna, estos grupo formales de aficionados (Hooligans) se denominaron como “*Firms*”, en el vocablo inglés, en la traducción al español “*Firmas*”, “Subsequent football hooligans organized in more formal, rival groups called “firms” associated with rival football teams.”³ (Leeson, Smith & Snow, 2012: 6).

Estas “*Firmas*” estaban integradas principalmente por hombres, pertenecientes a la clase obrera “Football hooligans are almost exclusively male. Most are in their 20s and come from working-class backgrounds. According to a sample of more than 500 persons arrested for various football-related “disorders” in the mid-1970s, the average hooligan was 19 years old”⁴ (Leeson, Smith & Snow, 2012: 5).

Este modelo es pionero de hinchadas organizadas en el mundo, su auge se mantuvo durante casi 20 años, desde la década del sesenta hasta la década del ochenta, esta nueva forma de vivir el fútbol, caracterizado por su radicalidad y el enfrentamiento violento con otras hinchadas fue expandiéndose por toda Europa, a la cual se denominó este fenómeno como “La enfermedad Inglesa”, “Hooliganism’s heyday was between the

² “En los días temprano del hooliganismo del fútbol, los hooligans organizados en grupos pequeños, informales, alrededor del parentesco, de la amistad y lazos de vecindad” Traducción propia, (Leeson, Smith & Snow, 2012: 6)

³ “Los hooligans del fútbol subsecuentes organizados en grupos más formales, los grupos rivales llamados las “Firmas” asociadas con los equipos de fútbol rivales” Traducción propia, (Leeson, Smith & Snow, 2012: 6)

⁴ “Los hooligans en el fútbol son casi exclusivamente masculinos. La mayoría están en sus 20 años y vienen del fondo de la clase obrera. Según una muestra de más de 500 personas detenidas por varios “desordenes” relacionados con el fútbol a mediados de los años setenta, el hooligan promedio tenía 19 años” Traducción propia, (Leeson, Smith & Snow, 2012: 5)

mid-1960s and the mid-1980s. Because of its British prominence, during those decades it came to be called the ‘English Disease.’”⁵ (Leeson, Smith & Snow, 2012: 3).

De acuerdo con el contexto inglés, específicamente, durante el periodo de Margaret Thatcher como Primera Ministra del Reino Unido desde 1979 hasta 1990, con el ascenso de partidos nacionalistas⁶ al poder y la Guerra de las Malvinas, se impulsó el nacionalismo y racismo, de esta manera se empezaron a consolidar los primeros posicionamientos ideológicos de estas hinchadas, debido al reclutamiento y el uso de la propaganda por parte de la National Front en los estadios ingleses:

se empezaron a ver los tintes políticos al interior de estos grupos y las tribunas inglesas, especialmente por la fuerte propaganda brindada por el National Front y el subsidio de este en tiquetes a partidos para sus juventudes, las cuales empezaron a chocar con las firmas de pueblos rivales, pensamientos diferentes o integrantes de color. (Martínez, 2011: 16)

Posteriormente a finales de la década de los sesenta e inicios del setenta en Italia se presentó este mismo fenómeno, denominándolo *Tifosis* (palabra italiana para referirse al seguidor y/o aficionado de fútbol) o *Ultras* (en relación al espacio ocupado dentro del estadio, correspondiente a la curva extrema del estadio, sector más económico), este modelo italiano se caracterizó por la incursión de ideologías políticas extremas, tanto de izquierda como de derecha en el contexto de ese país y también por el uso de canciones, coreografías y pirotecnia. De esta manera, el *Ultra* italiano posee una organización estructurada, jerarquizada y con una clara postura política clara.

Estos dos modelos de hinchadas organizadas, Hooligans (del contexto inglés) y Tifosis/Ultras (del italiano), tienen una gran diferencia: el primero se basa en la rudeza de la clase obrera, la utilización de cánticos para el equipo, integrado principalmente por varones y el uso de la violencia como una parte fundamental del grupo para la búsqueda

⁵ “El apogeo del hooliganismo fue entre mediados de los años sesenta y mediados de los ochenta. Debido a su prominencia británica, durante esas décadas llegó a llamarse la ‘Enfermedad inglesa’”. Traducción propia, (Leeson, Smith & Snow, 2012: 3)

⁶ Como la National Front y el British Movement.

de prestigio; por otra parte el segundo se caracteriza por la incorporación de una ideología política, “A diferencia de la cultura *Hooligan* en sus comienzos, el modelo *Ultra* no se caracterizaba por ser el movimiento de un colectivo arraigado a una clase social determinada, es la ideología lo que pesa más en el grupo.” (Pérez, 2016: 30) También existen unas relaciones horizontales, el individuo como un militante dentro de la organización, la organización interna que distribuye tareas para la creación de cantos, pancartas, banderas., y se construye el enemigo que no sólo es la otra hinchada sino también el contrincante político.

De esta manera se empieza a expandir este fenómeno en todo el continente europeo en la década de los ochenta, específicamente en países en los cuales a partir de su historia tenían una gran división en términos ideológicos. “A lo largo de la historia países como Portugal, Italia, Alemania, España, etc., usaron el fútbol para alimentar y reforzar su régimen fascista.” (Madrid, 2008:s.p.) y utilizaron el fútbol como mecanismo de control de las masas.

Otro de los casos más representativos es España, en el cual durante la década del ochenta se estableció el movimiento *Ultra*, a mediados de la década del setenta, unas de las primeras fue del Club Atlético de Madrid, que se denominó Rubén Cano, después pasó a llamarse Frente Atlético (Madrid, 2008) .

En este caso, un elemento importante para la expansión y el crecimiento de afiliados a este fenómeno *Ultra* fue la participación de los clubes, para obtener tener el apoyo en los diferentes estadios, otorgar boletería, financiación a estas organizaciones, instalaciones, viajes etc. posteriormente sería un problema para los clubes (Pérez, 2016) debido a que los Ultras estarían en una mayor vinculación al Club, para el financiamiento de su organización y las tomas de decisiones dentro del Club.

Estas hinchadas organizadas denominadas, también “*Ultras*”, tienen una gran influencia por el modelo “tifosis” italiano, y en menor medida por el modelo Hooligans inglés; son hinchadas violentas, jerarquizadas, con clara definición ideológica, pirotecnia, cantos, etc. En este contexto español, la ideología toma por parte importante en los *Ultras*, no es

sólo las posiciones entre fascismo, comunismo y anarquismo, sino también, el tema del nacionalismo y del separatismo como en el caso de Cataluña y de País Vasco:

Los ultras resumen esta situación con la expresión “política en los grupos”, que no se refiere a la consciente militancia en algún partido o una toma de conciencia ideológica ante determinadas cuestiones, pues consiste en sostener dos posiciones políticas extremas y mutuamente excluyentes: no es la simple diferencia entre extrema izquierda y extrema derecha, “rojos” o “fachas” (también presente en los grupos italianos), sino la diferencia entre separatismo o nacionalismo (o, por emplear términos emic, “separatas”, “antifas”) y su contrario, algo indefinible que puede resumirse bajo la voz “españolismo” (“nazis”, “fascistas”). (Adán, 2004: 1)

De esta manera, existe un gran porcentaje de ultras e hinchas pertenecientes a la ultraderecha/nacionalista “La relación política, que se observa en estos grupos, se distingue de forma más evidente en los grupos violentos de ultraderecha.” (Pérez, 2016: 40) Lo que ha desembocado en actos de violencia con carácter xenófobo, racista, políticos.

De esta manera, algunos ejemplos a nivel mundial de Ultras, son UltraSur, perteneciente al Real Madrid con una afiliación de extrema derecha nacionalista relacionada con el dictador Franco; por otro lado, los Bukaneros, pertenecientes al Rayo Vallecano con tendencia izquierda comunista y antifascista, Boixos Nois del Barcelona de extrema derecha nacionalista catalán y Herri Norte Taldea del Athletic de Bilbao como expresión del nacionalismo vasco. En Italia se halla el caso de Irriducibili perteneciente a la Lazio con ideología de extrema derecha en relación al vínculo del equipo con Benito Mussolini, y su contrincante Las Brigadas Autónomas Livornesa del Livorno con tendencia de izquierda-comunista debido en que en la ciudad de Livorno fue fundado el Partido Comunista Italiano.

Un caso especial es el equipo alemán FC St. Pauli (1910), fundado por trabajadores del puerto y estibadores, que pertenece al distrito Sankt Pauli de Hamburgo, Alemania, el cual se caracteriza y promueve desde sus directivas, el antifascismo, antisexismo,

antirracismo y el compromiso social lo cual se ve reflejado en su hinchada organizada (Ultras Sankt Pauli).

Entre las décadas de los setenta y ochenta el movimiento punk y okupa se adhirió al equipo, de esta manera sus hinchas desde la contracultura empezaron a involucrarse desde la izquierda (anarquista y comunistas) en el escenario político-social “During the 1980s, there was a superposition of the domain of sports in St. Pauli by specific values. These value ascriptions came largely from entirely different social contexts, particularly the leftist youth culture.”⁷ (Daniel y Kassimeris, 2013: 5).

De esta manera en las tribunas del equipo la afición principalmente integrada por jóvenes, se empezaron a escuchar los cánticos contra el fascismo y el racismo. Después, el club decide apoyar estas causas políticas y sociales, es así que su estadio y en general el distrito de Sankt Pauli, se vuelve un fortín de la izquierda, del antifascismo “It is worthy of note that the year after the club’s officials decided to ban all things racist from the stadium every home match was followed by anti-fascist demonstrations.”⁸ Daniel y Kassimeris, 2013: 8).

Después, en el año de 1991 en los estatutos del club se incorpora una declaración antifascista, antirracista y anti homofóbicos, y se censura todo tipo de acción intolerante (Torresi, 2015). Es así que Club incorpora de manera legítima el posicionamiento de su hinchada generando un proceso social asociativo, a partir de la asimilación de las pautas y/o normas de la hinchada.

⁷ “Durante la década de 1980, hubo una superposición del dominio del deporte en St. Pauli por valores específicos. Estas atribuciones de valor provenían en su mayor parte de contextos sociales completamente diferentes, en particular la cultura juvenil de izquierda” .Traducción propia (Daniel y Kassimeris, 2013: 5)

⁸ “Es digno de nota que el año después de que los funcionarios del club decidieron prohibir todas las cosas racistas del estadio cada partido en casa fue seguido por manifestaciones antifascistas” Traducción propia, (Daniel y Kassimeris, 2013: 8)

De esta manera, se consolidan hinchadas críticas de la realidad social, promoviendo el activismo social, la lucha contra el fascismo y todo tipo de discriminación dentro y fuera de la cancha, a través de la educación, de revistas (fanzines) y diferentes actividades acorde a su ideología.

Además, desde las directivas del club St. Pauli se llevaron a cabo estos procesos, como por ejemplo el apoyo a la comunidad LGBT, así que en el período 2002-2010 el equipo tuvo un presidente declarado abiertamente homosexual, por otro lado, una de las iniciativas sociales consistió en la ayuda a los refugiados la ayuda a los refugiados en Europa. Todos sus símbolos son conocidos alrededor del mundo como la banderas del Che Guevara y la bandera pirata, volviéndose el club más tolerante e incluyente del mundo (Torresi, 2015), el uso de esta simbología, como el caso del rostro del Che Guevara, como un representante, un referente de una lucha de izquierda latinoamericana, la idea de libertad y combate, de esta manera enmarcaron su lucha, su acción política en una ideología.

1.3. El caso latinoamericano: Barras Bravas

Por otro lado, en América Latina el proceso de instauración de estas hinchadas organizadas se inició a finales de la década de los ochenta y durante toda la década del noventa. El punto de inicio fue principalmente en Argentina, lo cual se denominó como “Barras Bravas”, en el caso de Brasil se denominaron “*Torcidas*”. Esta forma de hinchada organizada se extendió a toda Latinoamérica, la cual se caracteriza principalmente por la violencia que originó dentro del estadio y posteriormente por fuera de éste. Su estructura organizativa, en comparación con los otros tipos de hinchadas organizadas, es básico, poseen un líder el cual ejerce un dominio frente a los demás, y cada cual tiene su función, tiene sus denominados “trapos”⁹ en la cual está escrito el nombre de la barra, “Los hinchas inscriben en sus banderas, o ‘trapos’, el nombre del barrio de pertenencia o frases alegóricas de ese sentimiento incondicional, y la utilización de instrumentos musicales para los cánticos.” (Alabarces, Garriga y Moreira,

⁹ Hace referencia a la bandera que cuelga en las tribunas, en la cual se puede observar los colores del equipo, algún nombre, rostro de jugadores, barrios y demás.

2008: 115) también algunos tienen nombres de barrios, los colores relacionados al equipo y escudos como simbología.

1.3.1. Argentina

En el caso argentino, las primeras barras datan de la década de sesenta, en la cual se le denominaron en ese entonces como “barras fuertes”, integradas por jóvenes “hacia finales de la década del cincuenta y principios de la década del sesenta, cuando comienzan a organizarse en formas de bandas con tintes mafiosos; entonces se les llamaba en la Argentina, ‘*barras fuertes*’.” (Sebreli, 1998: 50) igual que en el caso inglés estuvieron vinculadas a la violencia en el fútbol.

La violencia está muy presente en este tipo de hinchada organizada, se expresa como violencia física y simbólica, también se observa un alto consumo de sustancias psicoactivas; la identidad política de este tipo de hinchadas organizadas es nula, dado que tomaron como modelo la experiencia inglesa de los *Hooligans*. Se relacionan con la violencia en los estadios y fuera de este escenario deportivo, no es primordial la política para la barra brava, lo importante es el acompañamiento a su equipo y su compromiso con la barra.

Otra característica, es el contexto de esta década en Argentina en la cual predominaba la violencia política. “Porque su origen está vinculado históricamente al surgimiento de la violencia política argentina, a mediados de la década del 60” (Alabarces, Coelho, Garriga, Guindi, Lobos, Moreira, Sanguinetti y Szrabsteni, 2000: 221) Posteriormente, las barras vuelven a aparecer en escena durante el final de la dictadura militar.

El desarrollo y afianzamiento de este tipo de barras, se debió también al financiamiento por parte de los clubes argentinos a éstas, parecido al caso español mencionado anteriormente, diálogos entre directivos y líderes de las barras, lo que generó que la barra se involucrara en las actividades administrativas, buscando un reconocimiento, además la financiación para sus actividades.

Es primordial, la figura del capo el cual es el líder de la barra, se encuentra en la parte alta de la organización, es una cabeza visible de la barra, esto debido a su liderazgo,

carisma y aguante en las situaciones de violencia lo hace merecedor de un reconocimiento y status dentro de la barra, también por ser fundador de la barra o por sucesión, además, son los que se relacionan con la administración del club, buscando algún financiamiento para sus diferentes actividades (Rodríguez, 2010).

Una de las características principales es el denominado “*aguante*” que es un argot propio de las barras, esto está ligado tanto al cantar y apoyar el equipo, y también a los enfrentamientos violentos entre las hinchadas:

El aguante es un término aparecido en la cultura futbolística argentina hacia comienzos de los '80. Etimológicamente, la explicación es simple: aguantar remite a ser soporte, a apoyar, a ser solidario. De allí que aparezca inicialmente como hacer el aguante: esa expresión denominaba el apoyo que grupos periféricos o hinchadas amigas brindaban en enfrentamientos específicos. Y así, en la cultura futbolística de los últimos diez años comienza a cargarse de significados muy duros, decididamente vinculados con la puesta en acción del cuerpo. Aguantar es poner el cuerpo. Básicamente, en la violencia física. (Alabarces, 2006: 1).

Estas barras bravas están integradas principalmente por jóvenes, muchos pertenecientes a la clase obrera que viven en las villas, o mejor conocidas como las villas miseria, así la “generación de las barra bravas organizadas era la de los hijos de los inmigrantes del interior que fueron a habitar el cinturón obrero del Gran Buenos Aires, y muchos de ellos fueron los primeros pobladores de las incipientes villas miseria” (Sebreli, 1998: 51) de esta manera, existe el vocablo discriminatorio de “villero” o “negro” en referencia a las personas que son miembros de las barras bravas.

1.3.2. Brasil.

Por otro lado, un caso importante de barras en Latinoamérica es Brasil, denominadas *torcidas organizadas*, este movimiento comenzó a finales de la década del sesenta e inicios de los años setenta, este contexto caracterizado por la dictadura militar de Humberto de Alencar Castelo Branco “As torcidas organizadas como as conhecemos hoje são um fenômeno relativamente recente, sendo que as primeiras surgiram no final

da década de 1960 e início da década de 1970, quando o Brasil ainda vivia sob o peso do regime militar”¹⁰ (Tavares y Prioli, 2010: 78).

De esta manera, la dictadura militar marca este contexto y especialmente a los jóvenes brasileiros, debido a que la participación política de la sociedad civil era mínima, por consiguiente, se evidenció una implicación de participación en el campo deportivo (Fadori, Cabrera y Schwartz, 2014). Por ende, el origen de las torcidas organizadas manifiesta la disposición de participar activamente en las decisiones del club.

Las torcidas organizadas son diferentes a las barras bravas, en términos de la estructura organizativa, son formas organizadas institucionalmente y jurídicamente lo que genera un proceso de burocratización de la torcida, “Em primeiro lugar, as torcidas organizadas formam entidades jurídicas. Elas possuem estatutos que determinam uma série de regras burocráticas a serem respeitadas. Assim, têm uma diretoria, um conselho deliberativo e eleições periódicas para presidente”¹¹ (Toledo, 1996, citado por Tavares y Prioli, 2010: 81)

A partir de esto, la torcida se organiza jerárquicamente, tipo jerárquico, en la cual consta de una dirección, o “diretoria”, seguidamente está “conselho permanente”, el tercer grupo son las personas con más antigüedad y por último el resto de los miembros de forma general.

La “diretoria”¹² consta por un presidente y un vicepresidente, el cual se elige por voto cada cuatro años, es así que se centraliza el poder y la toma de decisiones, una especie de junta directiva, entre sus funciones está elegir a los demás que van a pertenecer a este

¹⁰ “Las torcidas organizadas como las conocemos hoy son un fenómeno relativamente reciente, siendo que las primeras surgieron a finales de la década de 1960 y principios de la década de 1970, cuando Brasil aún vivía bajo el peso del régimen militar” Traducción Propia. (Tavares y Prioli, 2010: 78).

¹¹ “En primer lugar, las torcidas organizadas forman entidades jurídicas. Ellas poseen estatutos que determinan una serie de reglas burocráticas a ser respetadas. Así, tiene una dirección, un consejo deliberativo y elecciones periódicas para presidente” Traducción Propia. (Toledo, 1996, citado por Tavares y Prioli, 2010: 81)

¹² “La Dirección”

grupo, mantener relaciones con otras torcidas, son los representantes ante el Estado y el club y tienen las entradas que les da el club (Fadori, et al. 2014).

Por su parte, el “conselho permanente”¹³ está compuesto por diez personas, todos hombres adultos de larga trayectoria dentro de la torcida, (Fadori, et al. 2014), su función es coadyuvar a la diretoria, reciben cualquier tipo de queja o recomendación

Las personas con más antigüedad en la torcida y mayor asistencia a los encuentros deportivos, son los encargados de la instrumental, las canciones, las banderas etc. (Fadori, et al. 2014), está integrada por aproximadamente cien personas

En el campo ideológico, las torcidas organizadas no poseen una ideología política clara, su participación política se limita específicamente a la de su club y en diferentes casos a prácticas de beneficencia “Em quarto lugar, os torcedores organizados, em geral, não possuem um envolvimento político com partidos de extrema direita e/ou com projetos ideológicos nacionalistas, bem como com uma concepção mais ostensiva”¹⁴ (Tavares y Prioli, 2010: 82). En algunos casos, las torcidas se manifiestan en contra de la discriminación racial, que también puede ser entendida como una forma de lucha política.

1.3.3. Ecuador

Otro país representativo en el caso de las barras bravas es Ecuador, el cual es particular en la medida en que el desarrollo de las barras bravas está ligado a un proceso identitario, sobre la territorialidad, es decir la “cuestión regional” es una parte fundamental ligado a su Club y origina disputas entre otras barras no solamente por su equipo sino también por los referentes de territorialidad/geográficos del país.

De esta manera, se evidencia que estas disputas afectan a la unidad de país, a la cuestión nacional que posteriormente se ve reflejada en el campo del fútbol:

¹³ “El Consejo Permanente”.

¹⁴ “En cuarto lugar, los torcedores organizados, en general no poseen una implicación política con partidos de extrema derecha y/o con proyectos nacionalistas, Así como con una concepción más ostensiva” Traducción propia. (Tavares y Priolo, 2010: 82).

La cuestión regional no provoca un fortalecimiento de la conciencia nacional y, es más, inclusive puede provocar un fraccionamiento y debilitamiento de la misma, cuando da lugar al nacimiento de una conciencia regional, a ideologías regionalistas, y a prácticas políticas regionales que no se constituyen en ningún nivel de apropiación de la cuestión nacional. (Ramírez, 2003: 105)

En el espacio futbolístico se manifiesta este proceso de lo “regional”, en la disputa de las dos ciudades más importantes de Ecuador: Quito y Guayaquil. La ciudad de Quito es la capital de Ecuador y está ubicada en la parte la Sierra, en la Cordillera de los Andes, en el cual están dos de los equipos más importantes de Ecuador Liga Deportiva Universitaria de Quito y El Nacional.

Por otro lado, Guayaquil es una ciudad ubicada en la costa del país, alberga Club Sport Emelec y al Barcelona Sporting Club, dos importantes equipos, es así que se evidencia todo el proceso de regionalismo a partir de las barras de estos equipos. “la Federación Deportiva del Guayas y la de Pichincha eran las más importantes. Esto, a mi modo de ver, constituye el origen del surgimiento de un antagonismo regional dentro del fútbol ecuatoriano.” (Ramírez, 2003: 112).

Así mismo se genera un proceso de pertenencia y de identidad a la región, a partir del fútbol “Aun así, los clubes activaban (y aún lo hacen) intensos sentidos de pertenencia y de afirmación de las identidades locales, construidas desde específicas representaciones geográficas, étnicas, culturales y de clase” (Ramírez y Serrano, 2014: 6). desde los equipos lo cual se va a demostrar en las tribunas por parte de las barras en términos de los cánticos (violencia simbólica) y que ha llegado hasta la violencia física.

1.3.4. Chile

El fenómeno de la “barra brava” en Chile se remonta a los años de la dictadura militar de Augusto Pinochet, específicamente a mediados de los años ochenta, un momento de acaloramiento político-social, en la cual las libertades individuales y la movilización social estaban coartadas por la dictadura militar.

Por esta razón, los jóvenes que estaban inmersos en este contexto, los cuales estaban en continua represión por parte de la dictadura, buscaron espacios para su expresión y la protesta social frente a la situación que estaban viviendo, por lo tanto el fútbol y las tribunas de los estadios fueron el espacio indicado para expresar su descontento frente a esta situación:

Es en este contexto donde las primeras manifestaciones anti sistema comienzan a ganar espacio en los *estados*¹⁵, y serían las Barras Bravas quienes las incorporarían en sus cánticos, lienzos y carteles dando paso a una mixtura entre fútbol y protesta social. (Peralta y Páez, 2011: 76).

Existe dos barras principales en Chile, ambas son rivales, en un lado se encuentra la Barra Garra Blanca que corresponde al equipo Colo-Colo de Macúl, una comuna de Santiago de Chile y por el otro lado está la Barra Los de Abajo del equipo Club Universidad de Chile de la parte urbana Santiago de Chile. El partido que disputa estos dos equipos es considerado un clásico, además que son los clubes más representativos del país, de esta manera, entre sus hinchada existe una gran disputa por el papel protagónico en las tribunas, cuál es la que más alienta y aguante tiene.

La Barra Garra Blanca se remota a mediados de la ochenta, concretamente en el año de 1985, en medio de la dictadura militar “De acuerdo a los propios relatos de los garreros (...) la Garra Blanca hace su primera aparición en el período de la dictadura militar, en el año 1985 aproximadamente” (Carvajal y Carbonetto, 2000: 54).

En la cual la Barra Garra Blanca estaba en completo desacuerdo y se oponía a la dictadura, y se manifestaban políticamente en el estadio, en las calles y apoyaban los diferentes manifestaciones de trabajadores que se realizaban (Carvajal y Carbonetto, 2000).

Además, esta Barra se identifica plenamente con lo popular, también con la lucha aborigen del pueblo chileno, el mapuche, que se encuentra en el escudo del equipo, como significado de guerrero y combativo:

¹⁵ Se quiere hacer referencia a la palabra “estadios”, en el escrito original aparece con este error.

El colocolino se identifica con el pueblo, con lo autóctono, con la victoria, el triunfo del pueblo mapuche. Estas características re-apropiadas por el hincha, se extreman y desbordan en el garrero neto, particularmente identificado con la lucha, la garra, la expresividad, la solidaridad, etc”. (Carvajal y Carbonetto, 2000: 96).

Así pues, en el estadio la expresión de esta Barra, estaba vinculada a la ideología de izquierda, de esta manera, se podían observar banderas con el rostro del Che Guevara, haciendo referencia a la identidad mapuche, debido al contexto de la agitación social:

Es el Estadio -en la década de los noventa- el lugar privilegiado de expresión para los sectores populares, es ahí donde los atuendos y vestimentas del discurso de la izquierda revolucionaria cobran sentido: imagen del Che Guevara, el comandante Marcos, pañoletas rojas, gritos de guerra recordando la revolución, banderas rojas y negras, lienzos de afirmación poblacional, etc. (Carvajal y Carbonetto, 2000: 54).

Y esta forma de expresión también estuvo por fuera del escenario deportivo, en las manifestaciones sociales por parte de estudiantes universitarios, trabajadores, mineros y mapuches, “Son un grupo de jóvenes de izquierda que se hacen llamar garreros. Es la Garra Blanca que se hace presente en esta protesta callejera apoyando la lucha de los trabajadores. (Carvajal y Carbonetto, 2000: 8). se desplegaban las banderas del equipo Colo-Colo junto con banderas de ideología de izquierda, cantando en contra de la dictadura militar

1.3.5 Perú

En Perú, el fenómeno barra brava comienza a mediados de la década de los ochenta, después de una dictadura militar que termina en 1979:

Las décadas finales del siglo XX en el Perú se han caracterizado por grandes transformaciones y convulsiones sociales y políticas. Un gobierno militar autoritario (1968- 1979) implementó un conjunto de reformas redistributivas (reforma agraria, por ejemplo), al mismo tiempo que buscó reorganizar la sociedad de acuerdo a un modelo corporativista (Panfichi y Thieroldt, 2014: 7).

Posteriormente, a inicios de la década de los ochenta en Perú se presenta un conflicto armado interno, conocido como Terrorismo en el Perú, a partir de las guerrillas de

izquierda como Sendero Luminoso y Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, en este contexto de violencia se originan las primeras barras y la violencia en los estadios peruanos.

Los años de violencia que vivió el país en la guerra interna que se dio entre el Estado y los movimientos terroristas fueron generando no solamente muertos, viudas, huérfanos y mutilados sino toda una gama de dolor, una ola de depresión, miedo y resentimiento del cual a duras penas la población viene saliendo. Las conclusiones de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación son claras: muchos niños sobrevivientes tras lo ocurrido se fueron alimentando de ese miedo, de esa frustración y generando deseos de venganza ante la incapacidad del Estado de sanar las heridas de ellos y de sus familias. (Arboccó y O'Brien, 2013: 160).

Así, el nacimiento de las barras bravas se da a mediados de la década de los ochenta, en la cual surgen las dos principales barras del país, de los dos equipos más rivales: Comando Sur del Alianza Lima y Trinchera Norte de Universitario de Deportes. Es una disputa entre los dos importantes equipos de la ciudad de Lima, además, de identidad de los clubes e hinchas en el cual se evidencia la clase social y la raza.

El equipo Alianza Lima (1901) fue fundado por obreros, mestizos y jóvenes que provenían de los barrios pobres de Lima, en la que posteriormente se vincularían personas afroperuanas (Panfichi y Thieroldt, 2014), de esta manera, la identidad del equipo, de sus jugadores y su hinchada es relacionada a la clase obrera, también con la población mestiza y afro del Perú.

Por otro lado, Universitario de Deportes (1924) fue fundado por estudiantes universitarios de clases medias y altas, este equipo empezó a representar a las clases altas, élites cosmopolitas de Lima, a la población educada, pudiente y blanca (Panfichi y Thieroldt, 2014).

A partir de la creación de estos equipos se empezaron a relacionar ciertos grupos sociales, así pues, la identidad del equipo transmigra, se hereda por parte de las hinchadas de cada equipo, estas identidades se encuentran enmarcadas dentro de la clase social y la raza.

La Barra Brava del Alianza Lima se llama Comando Sur fue fundada en el año de 1972, con el nombre “Barra Aliancista” por jóvenes blancos y mestizos, que querían imitar la forma de organización de las barras argentinas y brasileras, de esta manera, se ubicaron en la tribuna popular sur, junto con sus instrumentos y banderas.

Después, empezaron a incorporar otros jóvenes pertenecientes a la clase obrera, mestizos y afros, para seguir con la identidad del equipo, donde se originó el equipo:

La idea de estos jóvenes fundadores fue organizar la barra “oficial” del club de acuerdo con su identidad original. “Para esto, deciden buscar o reclutar hinchas concentrando sus esfuerzos en La Victoria, distrito de gente ‘pobre’, ‘negra’ y ‘obrero’, en el que se ubica el mítico origen del Alianza Lima.” (Panfichi y Thieroldt, 2014: 9).

Posteriormente, en la década de los noventa, por disputas internas, la Barra cambiaría de nombre a “Comando Sur” y seguiría integrada por jóvenes de la clase obrera llamada “‘Los de Surco’ se convirtieron en un especie de ‘comando’ encargado de realizar acciones de amedrentamiento contra barristas rivales. Siguiendo el ejemplo de una barra italiana denominada ‘Comando Tigre’, ‘Los de Surco’ llevaron al estadio banderolas con el nombre de ‘Comando Sur’.” (Panfichi y Thieroldt, 2014: 10).

De modo similar, el origen de la barra del equipo Universitario de Deportes, llamada “Trinchera Norte” se remonta al año de 1968 por jóvenes estudiantes de clase media-alta “se organizó cuando un grupo de estudiantes de clases medias y altas del Colegio Jesuita ‘Inmaculada’, residentes en el exclusivo distrito de San Isidro decidieron, espontáneamente, asistir cada vez más seguido al estadio (...) para alentar a su equipo” (Panfichi y Thieroldt, 2014: 11).

Esta barra era fuertemente amedrentada por la barra “Comando Sur”, tanto por ataques físicos y simbólicos, como el robo de banderas e insultos, sin embargo, esta barra no respondía los ataques, de esta manera pretendía diferenciarse, así trataban de evitar y no responder las provocaciones:

Pero también fue importante la decisión de los líderes de la barra del Universitario de Deportes de no confrontar físicamente a los aliancistas, sino diferenciarse como un

grupo de “hinchas decentes”. Existía la idea que contestar los insultos y provocaciones de los agresores significaba descender al nivel poco civilizado del enemigo (Panfichi y Thieroldt, 2014: 12)

Como consecuencia de esta no reacción, algunos integrantes discreparon con la dirigencia de la barra, y decidieron cambiar de lugar dentro del estadio, ir a la tribuna norte popular, demostrando que una parte de la hinchada de este equipo era “popular”, distanciándose de la idea de que el equipo Universitario de Deportes era únicamente de hinchas aburguesados y blancos (Panfichi y Thieroldt, 2014).

Es así que en entre los años 1988 y 1989 se formó la nueva barra brava popular del equipo Universitario de Deportes, adoptaron el nombre de “Trinchera Norte” en el año de 1993, a partir de la influencia de militantes de la guerrilla Sendero Luminoso que estaban encarcelados:

Del mismo modo, en 1993 los miembros de la barra norte del Universitario de Deportes adoptaron el nombre de “Trinchera Norte”, inspirados en los militantes de Sendero Luminoso que desde el interior de las cárceles resistían a las fuerzas del orden en las denominadas “Trincheras Luminosas”. Al año siguiente, en 1994, la directiva de la barra se autodenominó la “Cúpula”, el mismo nombre con el que la policía y la prensa se referían al Comité Central de Sendero Luminoso. Igualmente, en 1995, otro grupo de barristas se autodenominó “El Buró”, nombre de la Comisión Política del mismo movimiento subversivo. (Panfichi y Thieroldt, 2014: 13)

Por otro lado, en los inicios de la década de los noventa muchos jóvenes se sintieron atraídos por simbología política radical de derecha como la esvástica Nazi, lo que generó la conformación de grupos dentro de esta barra “Esta atracción se encuentra también en los nombres de algunos de sus grupos, como por ejemplo el grupo “Ultras Cremas” (en alusión al ejército Nazi), y el grupo “Holocausto” del distrito del Rímac (en alusión al holocausto Nazi).” (Panfichi y Thieroldt, 2014: 13). Sin embargo, los autores en este aspecto indagan que no existe una concordancia entre esta simbología y una definición política.

1.3.6 Colombia

En Colombia, el fenómeno de la barra brava llega a finales de la década del noventa tomando como referencia el estilo de la Barra Brava argentina, sus cánticos, instrumentos musicales, pólvora y demás, estas barras se sitúan en las tribunas populares, las cuales son las que quedan detrás de los arcos, además los precios de las boletas a estas tribunas son más económicos. Las primeras barras bravas en Colombia, se concentraron en las principales ciudades del país como Bogotá, Medellín y Cali. “Las barras bravas en Colombia se han caracterizado por su influencia Argentina. Los términos lingüísticos, las actividades en los estadios y en las calles, los cantos y los íconos de las barras, entre otros, reflejan la 'argentinización'” (Yunez, 2012: 22)

El proceso del surgimiento y consolidación de las barras bravas en Colombia, estuvo enmarcado en un contexto de un conflicto armado interno, entre el Estado colombiano y las diferentes guerrillas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), además la propagación del paramilitarismo por medio de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y la guerra contra el narcotráfico en la cual el Estado colombiano se veía débil para enfrentar y controlar estos desafíos de la violencia, además un proceso de apertura económica.

Los casos pioneros de Barras Bravas particularmente en cada ciudad fueron los siguientes: En Medellín apareció “La Putería Roja” “Esta forma de afición se generalizó y fue así como surgieron en 1995 ‘La Putería Roja’ del Deportivo Independiente Medellín, primer embrión de la barra brava que se vio en el país” (Zambrano, 2014: 49) en Cali, el Frente Radical Verdiblanco creado en 1992.

En Bogotá, las primeras apariciones de las barras bravas fueron a inicios de la década de los noventa, en la cual se empezaron a gestar las primeras formas de lo que posteriormente se conocerían como Barras Bravas:

Las primeras formas incipientes de barras que se gestaron en Bogotá, sucedieron entre 1991 y 1992, la de Santa Fe en 1991 llamada Saltarines, que posteriormente pasó a llamarse Guardia Albi Roja Sur (G.A.R.S.), y la de Millonarios en 1992 llamada la Blue

Rain, que más adelante pasó a llamarse Comandos Azules N. 13. (C.A. #13). (Castro y Restrepo, 2014: 6).

A finales de esta década, influenciadas por las barras argentinas, como imitación de éstas retomando aspectos como el *aguante*, la música, indumentaria, su violencia y su manera de vivir el fútbol. De esta manera, los dos equipos bogotanos tradicionales, Millonarios y Santa Fe empezaron a tener sus propias barras consolidadas “Incluso, han resaltado que este fenómeno se empezó a gestar y consolidar a finales de la década pasada, más exactamente entre 1997 y 1998, fechas en las cuales oficialmente se asume la fundación de los Comandos y la Guardia, respectivamente” (Rodríguez, 2010: 71).

Varios relacionan los equipos a las clases sociales, además de su posición dentro del estadio; la barra de los Millonarios en el costado popular norte y la barra de Santa Fe en el costado popular sur “los de Millonarios, de clase alta, de dinero, los del norte y de tez blanca como su ídolo Ricardo Lunari. Los de Santa Fe, de clase baja, poco dinero, los del sur y de tez morena como Adolfo ‘El Tren’ Valencia.” (Zambrano, 2014, p 51).

En todo el desarrollo de las barras bravas en Colombia, se puede evidenciar una pequeña relación directa con el aspecto político, sin embargo para la mayoría los integrantes de las barras no consideran pertinente mezclar fútbol con política, de esta manera muchos consideran la política inapropiada para la barra, es así que las barras sólo se dedican a acompañar, alentar y apoyar a su equipo, considerando así el escenario del fútbol como apolítico.

1.3.6.1. La Guardia Albi-Roja Sur (LGARS)

La Barra Guardia Albi-Roja Sur (LGARS) perteneciente al Club Independiente Santa Fe, es una de las primeras barras bravas en Colombia y Bogotá, su nacimiento data del año de 1997, sin embargo, los inicios de esta barra se remontan a partir de la desintegración de un grupo pequeño denominado “Los Saltarines” creado en 1991, fueron los pioneros en la organización de la barra, se ubicaban en el costado oriental del estadio, su característica principal era saltar sin parar para apoyar el equipo, de ahí su nombre. Este grupo configuró una nueva forma de apoyar a su equipo, organizando viajes a otras ciudades a acompañar el equipo, cantando y saltando.

Posteriormente, este grupo se desintegró por una pugna lo que generó una “división interna dentro de los saltarines a partir de la cual los integrantes Vera, Duran, Plazas y Perry, entre otros, decidieron separarse y formar otra barra.” (Vargas, 2017: 41), la cual acapararía la lateral sur del estadio El Campín, con todos su festejo los *trapos*, cánticos, instrumentos musicales y demás, su primera aparición sería en un partido contra el América de Cali.

De esta manera, muchos desconocen que La Guardia Albi Roja Sur (LGARS) nació de la barra Los Saltarines, la cual, como veremos ya a comienzos de los años noventa estaba empezando a ganar protagonismo, tanto entre los aficionados tradicionales como en los medios de comunicación, gracias a su nueva manera de vivir el fútbol en el costado sur de la tribuna oriental del estadio Nemesio Camacho —“El Campín”. (Rodríguez, 2010: 72).

Después, su nombre cambió a “Santa Fe de Bogotá”, seguían asistiendo a la misma tribuna los integrantes oscilaban entre los 14 y 25 años, su fin último era alentar el equipo, sin embargo, esta barra desapareció, alguno integrantes decidieron seguir apoyando al equipo. De esta manera, La Guardia Albi-Roja Sur fue fundada el 12 de enero de 1997 en relación con una barra de fútbol argentino La Guardia Imperial de Racing; su primera aparición fue en un partido contra el equipo de América de Cali, en enero de 1997, así mismo deciden cambiar de lugar en el estadio detrás del arco sur, es decir la lateral sur del Campín conocida como una tribuna popular.

Un aspecto característico de esta hinchada organizada, es que algunos miembros fundadores eran estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia que militaban en grupos de izquierda, cual influyó en la barra tanto en el nombre y en algún momento en sus banderas que ondeaban, por ejemplo banderas comunistas y con el rostro del Che Guevara:

El nombre de La Guardia Albi Roja Sur se da por unas características principales. Albi-roja por los dos colores representativos del equipo (Blanco y rojo), Sur representa no solo la posición geográfica de la barra en el estadio, sino que representa una clase social la cual representa la identidad como hinchas y como sujetos sociales y políticos, no

obstante las posiciones e ideologías con las que se fundó LGARS por el paso de los diferentes líderes han generado un cambio dentro de la barra. (Vargas, 2017: 43)

Posteriormente, al cambio de dirigencia de la barra las ideologías políticas ya no serían tomadas en cuenta en la barra, ya que se considera que son temas muy diferentes y no se deben inmiscuir una a la otra, ni tener una transversalidad.

Por último, La Guardia Albi-Roja Sur (LGARS) está integrada por varios sub-grupos que componen esta gran barra, en total son 32 sub-grupos, que algunos denominan “parches” los cuales la mayoría están organizados en barrios o localidades de la ciudad de Bogotá (Vargas, 2017), cada grupo tiene su vocero que los representa en reuniones de líderes de los grupos y exponen las ideas tomadas. Entre estos 32 sub-grupos que conforman a la Guardia, se encuentra nuestro sujeto de estudio que son los RGU.

1.3.6.2. Ultras Red Guards United (RGU).

Los Ultras Red Guards United (RGU) son un grupo perteneciente a la barra La Guardia Albi-Roja Sur, desde el año 2015, fecha de su creación. Fue fundado por integrantes de diferentes organizaciones de corte antifascista y de izquierda como la Coordinadora Antifascista Bogotá (C.A.B)¹⁶, Red Warriors y RASH¹⁷. Está integrada por aproximadamente 30 miembros entre mujeres y hombres. De esta manera, se inicia el proceso y se inserta dentro de la Barra Brava La Guardia Albi-Roja Sur (LGARS). Así existen tres grandes diferencias, en primer lugar los RGU están influenciados por la hinchada de estilo europeo italiano, en segundo lugar su posición política marcada y por último por la organización que difiere de una barra brava. “RGU está conformado por hinchas antifascista del Club Independiente Santa Fe, desde que sea hincha del club y tenga una postura antifascista, sin importar su partido político por decirlo así, usted es bienvenido” (Entrevista N°2, Bengalas, 30 de Julio de 2017)

¹⁶ Organización que integra diferentes colectivos de la ciudad de Bogotá D.C. que estructura sus ideales en el antifascismo militante y aboga por acercar procesos sociales que compartan esta lucha. En sus actividades se encuentra una escuela de fútbol popular

¹⁷ Red and Anarchy Skinheads (Skinheads Rojo y Anarquistas) organización contracultural mundial, de corte antifascista e izquierda.

De este modo, han desarrollado una práctica antifascista y contracultural, dejando de lado ser simples espectadores a ser sujetos políticos de la realidad social, generando procesos de resistencia desde el espacio del fútbol en cual se manifiestan por medio de banderas, pancartas, cánticos entre otros símbolos que se expresan dentro y fuera del estadio, llevando a cabo diferentes procesos de resistencia, denuncia y de crítica social en relación a diferentes situaciones sociales coyunturales del país.

Este grupo tiene por esencia dos posturas: su pasión por Santa Fe y el antifascismo, de esta manera, se alejan de la definición tradicional de barra brava, ya que incluyen la temática de la política en este escenario del fútbol, evidenciando que éste se puede considerar como un nuevo escenario político, que se puede articular para demostrar los conflictos sociales y también los conflictos que se presentan en el fútbol. Además, su identidad se encuentra fundamentada en dos aspectos, su equipo de fútbol y su ideología, lo que aglutina y genera cohesión dentro del grupo; realizan sus acciones dentro del estadio y fuera de este escenario deportivo.



Ilustración 1: Escudo de RGU. Tomada de la página de Facebook de RGU. Tomada 27 de Octubre 2017

Su postura por Santa Fe y su ideología política la relacionan, cuando, recalcan la historia de la barra LGARS, con sus fundadores que tenían un carácter político, debido a que algunos eran estudiantes de la Universidad Nacional, “Las raíces de La Guardia, recién

nació era una barra, pero eran todos revolucionarios, una tendencia muy marcada a la izquierda de hecho usted sabe que el nombre de La Guardia viene de los Guardias Rojos” (Grupo Focal, Cristian, 6 de Agosto de 2017). Además, incorporan el lema de “La Fuerza de un Pueblo” de esta manera, los RGU relaciona al Club con la clase obrera, históricamente han tenido una marcada ideología de izquierda.

Esto se puede evidenciar en los diferentes comunicados del colectivo, así se puede entrever la postura política y la de su equipo, en unos apartados de los comunicados oficiales sale su apoyo al club, mientras por otra parte se devela su análisis de crítica y denuncia a los diferentes acontecimientos, por ejemplo los falsos judiciales, el problema del cambio climático, el proceso de paz con las FARC-EP y el ELN, y la Alcaldía de Enrique Peñalosa.

De este modo, se puede deducir que ellos tienen una visión diferente del fútbol, como un espacio propicio para la lucha política, como un catalizador de estas luchas, de unión y de las posturas críticas, en contra de lo que se ha denominado como el “fútbol moderno”, para crear un “fútbol consciente” el cual invita a la reflexión de la realidad social, a la crítica de esta y por un cambio social.

En síntesis, a partir de lo anterior, el fútbol fue y sigue siendo un escenario importante para la expresión de sujetos sociales y políticos, como en el caso chileno, además que varios de estos sujetos a partir de su contexto fueron golpeados por el conflicto armado interno del país, dictaduras militares, represión y demás, de esta manera, ubicaron en el fútbol un espacio de expresión de esas emociones, además de mostrar un descontento político frente a las estructuras gubernamentales.

De esta manera, el escenario del fútbol y de la hinchada se ha politizado como se pudo vislumbrar en Europa y América Latina, el influjo del contexto provocó la creación de nuevas relaciones sociales en torno a la participación, acción y actividad política de los sujetos, ocupando nuevos escenarios para lograr dilucidar su ideología y práctica política.

En Colombia, se ha empezado a propagar esta articulación de fútbol y política, pero en grupos pequeños, tal como se observa en los RGU. Muchas de están hinchadas en contra del fascismo, discriminación, del sistema capitalista y lo que han denominado como ‘el fútbol moderno’ el cual es un fútbol mercantilizado, en el que el interés económico es superior a la emoción, la pasión, valores deportivos, además de ser solo un espectáculo, un consumo, y no como un deporte que promueve sentimientos, en el capítulo tercero se profundizará en este tema.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO. DEFINICIÓN DE ORGANIZACIÓN SOCIAL Y ENFOQUES DE ANÁLISIS DE MOVIMIENTOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS.

La presente investigación toma como referencia los principales enfoques que han sido desarrollados para analizar los movimientos sociales contemporáneos, principalmente el de Movilización de Recursos y el de Nuevos Movimientos Sociales con el fin de analizar los RGU como organización social adscrita a la Juventud Rebelde (JR). Se comprende los RGU como una facción al interior de la barra brava del equipo futbolístico Santa Fe, denominada –La Guardia Albi-Roja Sur (LGARS).

2.1. Teoría de movimientos sociales.

El presente trabajo se enmarca en la teoría de los movimientos sociales, específicamente en dos enfoques, el de los nuevos movimientos sociales y movilización de recursos. Así se presentan los referentes históricos de estos dos enfoques, que emergen durante la década del sesenta y setenta debido a que en este contexto surgieron movimientos sociales de diferentes índoles que no podían interpretarse a partir de los marcos interpretativos dados por el modelo marxista ni el estructural-funcionalista.

En este contexto de los sesenta y setenta, marcado principalmente por una serie de conflictividades y manifestaciones debido a las crisis sociales en diferentes partes del mundo, en contra del neoliberalismo como lo sucedido en Mayo del 68, como expresiones de diferentes sectores de la sociedad civil, es así que se crean diferentes movimientos sociales con diferentes agendas sectoriales e intersectoriales por ejemplo feministas, ecologistas, estudiantiles, entre otros.

Esta diversificación de las luchas políticas y sociales que no encajaban analíticamente en el conflicto de clases sociales propio del movimiento obrero, no pudieron ser explicadas por modelos tradicionales como el marxismo, a partir de la lucha de clases y el estructural-funcionalista que consideraba los movimientos sociales como algo anómico y patológico del sistema social.

De esta manera, surgen tanto en Europa y Estados Unidos nuevos enfoques teóricos para comprender estas nuevas formas de organización de la sociedad civil. En Estados Unidos surge el interaccionismo simbólico orientado al estudio del comportamiento colectivo (collective behavior)¹⁸, posteriormente, emerge la teoría de la movilización de recursos o enfoque de oportunidades políticas¹⁹ que centra su análisis a la movilización y la acción colectiva, es decir el *cómo* actúan los movimientos sociales, teniendo como estrategia la acción colectiva, dejando a un lado el aspecto del origen, identidad, etc.

Por otro lado, en Europa que había predominado la tradición marxista, se desarrolló una nueva perspectiva para comprender, analizar y entender estas nuevas formas de organización, movilización e identidad que se originó a partir de Mayo del 68 la cual se denominó como Nuevos Movimientos Sociales (NMS)²⁰ el cual eran nuevas expresiones políticas, que trascendieron el espacio de la política institucional a otros espacios como el ambiental, sexual, estudiantil y en esta caso el deportivo entre otros, que sus objetivos eran un reconocimiento de su identidad y autonomía. Este enfoque permite comprender el *por qué* de la acción colectiva y la identidad colectiva:

Por otro lado, la mayoría de los enfoques que se centran en el estudio del movimiento social como identidad, es decir, que estudian el *por qué* de la movilización, vincula el estudio del movimiento a las condiciones estructurales en las que emerge (Revilla, 1996: 1).

¹⁸ Smelser (1962), Turner (1957) y Killiam (1957)

¹⁹ Tilly (1978), (2004) y Tarrow (1997)

²⁰ Melucci (1991), (1995) (1999) y Touraine (1969) (1997) (2006)

2.1.1. Enfoque del Comportamiento Colectivo

La teoría del comportamiento colectivo (collective behavior) es un enfoque del estudio de los movimientos sociales que emerge en Estados Unidos, por algunos autores de la Escuela de Chicago que se desarrolló en el marco del interaccionismo simbólico, que fue la respuesta a la preeminencia de la teoría estructural-funcionalista, de esta manera, “la perspectiva construccionista en el estudio del comportamiento colectivo proviene del interaccionismo simbólico y, por consiguiente, enfatiza la importancia del significado que los actores sociales atribuyen a las estructuras sociales.” (Berrío, 2006: 222). Su estudio se centraba en los significados de los individuos frente a diferentes situaciones sociales y políticas, lo que hacía construir nuevos valores por medio de la interacción lo que generaba una construcción simbólica diferente.

Este enfoque, considera cualquier comportamiento colectivo, como por ejemplo un rumor, una protesta, movilización etc. que son acciones espontaneas “Bajo el concepto de comportamiento colectivo se recogen acciones espontaneas y asiladas que canalizan la respuesta de diversos sectores sociales a fenómenos determinados” (Revilla, 1996: 3) esto se genera por medio de tensiones estructurales que posibilitan la acción para el comportamiento colectivo que no es institucionalizado.

Este enfoque no se va a tomar para el desarrollo del análisis de este trabajo investigativo, ya que, no se enmarca de manera adecuada a lo que se pretende hacer, además no proporciona de manera suficiente, -como los otros dos enfoques que se exponen- un análisis exhaustivo de conceptos como identidad, acción colectiva, de esta manera, no permite un claro análisis sobre el objeto de estudio, de ahí que solo se caracterice para ilustrar al lector sobre los enfoques predominantes.

2.1.2. Enfoque de Movilización de Recursos: Estructura de Oportunidad Política (EOP)

La teoría de movilización de recursos centra su análisis en la acción colectiva, como una acción racional y en cómo se genera a partir de los intereses racionales, “pues ya no se trata de preguntarse por qué se movilizan los grupos, sino de saber cómo se desencadena, cómo se desarrolla y cómo tiene éxito o fracasa la movilización” (Berrío,

2006: 224) a partir de los recursos necesarios, que pueden ser materiales como espacios físicos o inmateriales como creación de redes con otros movimientos, para generar un proceso de movilización, es decir que sean efectivamente movilizados los recursos para lograr el fin deseado, en clave de una acción racional; el movimiento debe conocer lo que posee, y así saber cómo potenciarlo y el para qué, de esta manera, lograr una movilización efectiva.

De esta manera, la organización del movimiento social está enmarcada en una acción teleológica, costo-beneficio, a partir de esto se considera a los movimientos sociales como grupos organizados racionalmente, que por lo tanto persiguen ciertos fines.

(...) lo relevante aquí son los procesos a partir de los cuales los recursos necesarios para la acción colectiva son efectivamente movilizados, y se pone especial atención a los procesos organizativos como elemento que estructura al grupo y reúne los recursos para la movilización (Berrío, 2006: 224)

Este enfoque surge en los Estados Unidos en la década del sesenta, para comprender cómo se desarrolla, cómo tiene éxito o fracasa la movilización social, es así que se opone al análisis del estructural-funcionalismo, que entiende los movimientos sociales y la acción colectiva como un proceso anómico, producto del mal funcionamiento del sistema social:

Se opone tanto a la versión interaccionista-construccionista, como a las versiones estructural-funcionalistas, ya que la primera enfatiza el rol de los movimientos en la construcción de nuevos valores y significados, y las segundas ven los movimientos colectivos como actores irracionales, y la acción colectiva como producto del mal funcionamiento del sistema social o, más específicamente, de sus mecanismos para mantener la integración social (Berrío, 2006: 224).

Uno de los autores más relevantes de este enfoque es Sidney Tarrow, en su libro *“El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política”* (1997) indaga cómo se constituyen los movimientos sociales, la acción colectiva y a la estructura de oportunidad política de los movimientos en la que se entiende:

Al hablar de estructura de las oportunidades políticas, me refiero a dimensiones consistentes (aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales) del entorno político, que fomentan o desintegran la acción colectiva entre la gente. El concepto de oportunidad política pone el énfasis en los recursos *exteriores* al grupo –al contrario que el dinero o el poder–, que pueden ser explotados por luchadores débiles o desorganizados. Los movimientos sociales se forman cuando los ciudadanos corrientes, a veces animados por líderes, responden a cambios en las oportunidades que reducen los costes de la acción colectiva, descubren aliados potenciales y muestran en qué son vulnerables las élites y las autoridades. (Tarrow, 1997: 49).

De esta manera, la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) se puede comprender como la coyuntura la cual brinda la posibilidad u oportunidad de movilizar a las personas por medio de una acción colectiva, que genera otra ventana de oportunidades políticas, por medio de los recursos que cuente la organización o el movimiento para poder explotarlos de manera que logren sus beneficios, reduciendo los costos.

Una crítica a esta definición dada por Tarrow, es que existen también recursos internos propios del grupo, como los RGU y JR que poseen centros físicos de reunión, entre otros implementos, además se pueden generar pugnas al interior del movimiento y no todos los movimientos que apelan a esta alternativa son débiles, existen movimientos fuertes que desarrollan una mejor comprensión de las oportunidades políticas y potencializan mejor sus recursos.

2.1.3. Enfoque de Los Nuevos Movimientos Sociales (NMS):

El enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS), centra su análisis a nuevos conflictos sociales, es decir a un amplio conjunto de acciones colectivas y espacios que se consideraban apolíticos, basadas en la política, la ideología, la cultura y la identidad por ejemplo la sexualidad, etnicidad, género, el deporte etc.

lo constituye el debate sobre los nuevos movimientos sociales. A partir de la década de los sesenta hasta nuestros días, sabemos que se han desarrollado formas de acción colectiva en áreas que, previamente, quedaban fuera de los conflictos sociales; hay

emergido nuevos actores con modelos organizativos y repertorios de acción distintos de los anteriores movimientos sociales. (Melucci, 1999: 25)

Estos nuevos movimientos sociales buscan influir en la toma de decisiones políticas, sin necesidad de comprometerse directamente con la actividad política convencional (Durán, 1995) lo que quiere decir que la forma de lucha de los nuevos movimientos sociales está dada principalmente en espacios de política no institucionalizada.

Una referente fundamental en la organización de éstos, tiene que ver con la ideología que poseen, ya que proporciona una base firme, y una razón de ser al movimiento, además para algunos teóricos la “ideología” es un todo, principalmente un conjunto de valores, acciones propagadas dentro del movimiento que se aceptan conscientemente y que su campo de acción es básicamente lo social y lo cultural.

Además, la organización de los nuevos movimientos sociales, se encuentra alejada de las formas de organización tradicionales, es decir, son descentralizados, no jerárquicos y no burocráticos, en esta medida, buscan una alternativa sobre la participación y las identidades, generando una aspiración democrática.

Uno de los mayores exponentes de este enfoque teórico es Alain Touraine, para quien los movimientos sociales son conductas colectivas que están orientadas culturalmente y son socialmente conflictivas. “Lo que constituye un movimiento societal es verdaderamente la asociación de un llamamiento moral y un conflicto directamente social, es decir, que opone un actor socialmente definido a otro” (Touraine, 2000: 108).

Es decir que no son manifestaciones de contradicciones de un sistema de dominación, como el caso del conflicto de clases, la acción de los movimientos no está dirigida primordialmente al Estado o la conquista de poder, sino un adversario social. “la acción de los movimientos sociales no está dirigida fundamentalmente frente al Estado y no puede ser identificada con una acción política por la conquista del poder; al contrario, es una acción de clases, dirigida contra un adversario propiamente social” (Touraine, 2006: 258).

Para Touraine (2000), los movimientos sociales poseen tres principios fundamentales, un principio de identidad, un principio de oposición y un principio de totalidad. En el principio de identidad es la autodefinición o autoreconocimiento del movimiento, es la identidad propia, el principio de oposición es el reconocimiento de su principal adversario, que para Touraine es un adversario social y, por último, el principio de totalidad es en nombre de qué valores generales lo hacen.

Además, afirma que los movimientos sociales están completamente relacionados a las crisis, coyunturas políticas y sociales que pueden producir diferentes tipos de luchas, *“Yo llamo luchas a todas las formas de acción conflictivas organizadas y conducidas por un actor colectivo contra un adversario por el control de un campo social”* (Touraine, 2006: 262). Estas luchas van dirigidas también a sus objetivos y depende del nivel del conflicto. Además, se encuentra el concepto de *enjeu*, que trata sobre lo que *está en juego*, por lo que se está luchando, que está presente en el conflicto.

Estas luchas, se encuentran ligadas al esquema de Identidad-Totalidad-Oposición, el cual si el movimiento articula de manera adecuada su acción es más fuerte, logrando un nivel elevado que integra sus reivindicaciones y las presiones institucionales logrando la acción afirmativa sobre la acción crítica. Las luchas afirmativas buscan el dominio sobre un campo social y las luchas críticas contra una dominación no legitimada en una sociedad de crisis.

Tabla 1: Tipos y definición de Luchas Sociales en Touraine.

Tipología de Luchas	Definición
Luchas afirmativas - Nivel de la historicidad: Movimiento Social.	Dos actores en conflicto, cada uno es adversario del otro, pero tienen en común la razón de su conflicto
Luchas afirmativas – Nivel institucional: presiones institucionales o políticas	Un actor busca influir en la toma de decisiones institucionales, por medio de presiones institucionales en los límites definidos, se sitúa al interior de una institución.
Luchas afirmativas – Nivel organizacional: Reivindicaciones.	El actor busca mejorar su posición dentro de una organización jerarquizada, reclamando y reivindicando mejores condiciones, sobre un sistema de autoridad
Luchas críticas – Nivel organizacional: Conductas de crisis	El actor busca mejorar su posición dentro de una organización referente a una crisis, es decir, restablecer una organización social que ha sido quebrantada, existe un obstáculo que separa el actor de la organización.
Luchas críticas – Nivel institucional: Conductas de bloqueo	El actor busca por medio de la fuerza obtener el acceso a la decisión institucional, debido a que no puede ingresar a la toma de decisión, lucha para entrar y participar en el campo social, no para cambiar o subvertir el orden establecido
Luchas críticas – Nivel de la historicidad: Acción revolucionaria.	El actor conlleva a una acción revolucionaria para cambiar el orden social establecido, el cual está bajo dominación de clase, para poder crear una nueva sociedad a partir de sus valores e ideología.

Fuente: Elaboración Propia (Touraine, 2006; 261-270)

Para considerarse como una “lucha” es necesario que cumpla con tres condiciones: en primer lugar, debe ser conducida en nombre de un colectivo particular; en segundo lugar, la lucha debe estar organizada, para que el conflicto se precise y el movimiento se integre; en tercer lugar, se debe combatir al adversario social (Touraine, 2006).

Por otro lado, Alberto Melucci, centra su análisis del movimiento social a partir de dos conceptos: la Identidad colectiva y acción colectiva. De esta manera, Melucci comprende que estos dos conceptos son construcciones sociales, igual que el movimiento social, en el cual considera un sistema de acciones y relaciones entre los individuos que pertenecen al movimiento y que están en constante relación

Así pues, los nuevos movimientos sociales desarrollan el concepto de identidad, ya que es una de sus luchas específicas, por medio de un marco de creencias, símbolos y valores que propician la integración al grupo social.

La base social de los nuevos movimientos sociales tiende a trascender la estructura de clases, ya que no se define por la pertenencia a una clase, sino por la pertenencia a una generación (ser joven), la pertenencia de género o la orientación sexual. (Chihu & López, 2007: 141).

Por consiguiente, las personas que poseen expectativas, límites y posibilidades de su acción, al interactuar con lo demás generan una construcción, dentro del sistema de acción, de sí mismo, lo que denomina como *identidad colectiva*. Esta se construye de una manera interactiva y compartida, que se construye a partir de la relación entre los individuos, por medio de un proceso de negociación (Melucci, 1999).

De acuerdo con Melucci, la *identidad colectiva* como un proceso, tiene tres dimensiones fundamentales, que se enlazan en el proceso: a) proponer la estructura cognoscitiva de la acción, (fines, medios y ambiente); b) relación entre los individuos, interacción, comunicación y decisión, un proceso de delimitación entre los individuos, y c) proceso emocional el cual logra la capacidad de reconocerse individualmente.

De esta manera, la *identidad colectiva* es construida a partir de un proceso entre los individuos, una interacción que se va negociando (aunque no siempre es así) y un reconocimiento emocional. Es importante, que los individuos tengan la capacidad de su reconocimiento propio y diferencial para definir su identidad (Melucci, 1999), en la cual existen unos recursos cognoscitivos y relaciones sustanciales que deben permitir al individuo ingresar al proceso de construcción de la *identidad colectiva*.

Como resultado se da la *acción colectiva*, que Melucci la considera como una construcción social por medio de interacciones construidas por las relaciones sociales entre los individuos “la acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones” (Melucci, 1991: 357). Es así que los individuos construyen su acción por medio de características similares a la de la *identidad colectiva*, elementos cognoscitivos, afectivos y relaciones que permiten dar el sentido de “estar juntos” que evidencia las relaciones internas de la organización o del movimiento, y sus fines.

Además, se relaciona con la *identidad colectiva*, en la medida en que la *acción colectiva* es producida por actores colectivos que se reconocen y/o definen a sí mismos y al campo de su acción (Melucci, 1991), por medio de relaciones, recursos, limitaciones, oportunidades y demás, es decir una interacción y negociación entre los individuos. También, toda *acción colectiva* de los movimientos sociales debe contener solidaridad, la capacidad de reconocerse a sí mismos y ser reconocidos; de esta manera, la acción colectiva posee un significado y no queda reducida a la dicotomía entre lo racional e irracional.

Por consiguiente, Melucci utiliza el concepto de “*sistema de acción multipolar*” el cual se presenta a partir de la creación del “*nosotros*” colectivo y se encuentra integrado por tres orientaciones; la primera es el fin de la acción, es decir aquellas relacionadas con el fin, el significado que tiene la acción para el individuo; el segundo está relacionado con los medios, que son las posibilidades y límites de la acción y el tercero las relaciones con el ambiente, el campo donde se da lugar a la acción.

Tabla 2: Matriz Enfoques Teóricos.

<i>Enfoques Teóricos</i>	<i>¿Qué es un Movimiento Social?</i>	<i>Mecanismos</i>
Comportamiento Colectivo.	Conductas colectivas espontáneas contestatarias, resultado de la frustración y privación del sistema	La conducta es espontánea – creación de referentes simbólicos identitarios
Movilización de Recursos.	Actor colectivo racional que por medio de la insatisfacción se movilizan, organizan para lograr sus objetivos y su acción colectiva. Se pregunta por el ¿cómo? Y el ¿para qué?	Movilizar de una manera razonable los recursos para lograr la acción colectiva y de esta manera su objetivo. Recursos materiales e inmateriales.
Nuevos Movimientos Sociales.	Conductas colectivas, el cual ocupa nuevos espacios y/o ámbitos para politizarlos para su lucha de reconocimiento y nuevas formas de organización y de acción colectiva. Se pregunta por el ¿por qué? y lo trasciende	La acción colectiva y la identidad colectiva, para lograr una unidad social, que se ve reflejada en la protesta.

Fuente: Elaboración Propia

2.2. ¿RGU organización política o movimiento social?

El concepto de *organización social* está relacionado al de "movimiento social" y en este capítulo se analizarán las relaciones entre estos dos conceptos sus similitudes y diferencias. El concepto de *organización social* se toma a partir de Alfonso Torres Carrillo, quien considera la organización social, como una construcción social, la cual es una colectividad o grupo de individuos, que tiene unos objetivos definidos, un orden normativo propio, un sistema de acción propio, es decir, se identifican con determinados intereses y deciden actuar en conjunto, llevan a cabo acciones colectivas para alcanzar dichos objetivos, que responden principalmente a una problemática que quieren

enfrentar. Estos objetivos pueden cambiar por el transcurso del tiempo debido a la realidad social, debido a que pueden surgir nuevos problemas (Torres, 1997).

De esta manera, se puede comprender a RGU como una organización social en la medida en que son un grupo o colectividad que poseen unos objetivos claros, como la construcción de una vida digna, la resistencia al sistema económico, al modo de producción hegemónico, la conquista de derechos sociales, políticos y económicos, el problema socio-ambiental, presos políticos y además de apoyar de una manera incondicional al equipo entre otros.

Torres, ubica el concepto de identidad a la organización social, en la medida en que es aquello que distingue y se conserva a través del tiempo en la organización, además si desaparece afecta de manera clara la organización, se puede ver reflejado por medio de la estructura de la organización. La identidad entendida como "las organizaciones se comportan como homeostasis que procesa perturbaciones endógenas o exógenas de tal modo que mantienen sus características invariables" (Torres, 1997: 135).

Es así que RGU, posee una identidad propia, que la definen desde la contracultura, lo cual se puede ligar a una identidad de tribus urbanas, lo que se puede ver en dos direcciones: En primera, su identidad hacia un equipo deportivo de fútbol (*Ultras*), que en este caso sería el Club Independiente Santa Fe y por el otro lado, una identidad política desde el antifascismo, lo que ellos definen como "*Ultra Antifa*" en la cual se puede distinguir referentes ideológicos al anarquismo, socialismo y el comunismo, es así que se mantiene una constante en las propiedades características del grupo, es decir un proceso de homeostasis lo que genera una condición estable en el interior del grupo.



Ilustración 2: Estadio de Ibagué, “Ultra Antifa”. Tomada de la página de Facebook de RGU. Tomada el 27 de Octubre 2017.

Para Torres (1997) la estructura e identidad de la organización se agrupa en tres dominios: El primer dominio es el de las relaciones que se dan entre las personas, en segundo lugar, está el dominio de los propósitos que son los deseos que orientan las acciones de las personas, ya sean individual o colectivamente y por último, se encuentra el de las capacidades existentes que son los recursos que posee la organización y que emplean para el logro de su objetivo o propósito.

Es importante que exista una relación entre estos tres dominios, y que se de causalidad recíproca, que genere un proceso de articulación:

Las relaciones entre dominios son de causalidad recíproca y su articulación está regida por procesos: entre relaciones y propósitos tenemos la adjudicación y asunción de roles; entre las relaciones y capacidades existentes está la capacitación por último, entre los propósitos y las capacidades está la productividad (Torres, 1997: 141).

Al ser un grupo estructurado posee un marco normativo propio, ciertas normas que los individuos que pertenecen a éste deben cumplir para el correcto funcionamiento del

grupo, las cuales se deben respetar y se pueden encontrar escritas o implícitamente en el mismo.

Esta normatividad del grupo, en este caso RGU, por medio de las relaciones que se tejen dentro de éste, son principalmente las de la solidaridad, igualdad, compañerismo, equidad entre otros, también posee una estructura interna de relaciones horizontales, lo que posibilita que se cumpla esta normatividad. Además, esto se enlaza con el primer dominio de la relación de los integrantes de la organización con base estos valores, además orientando su accionar colectivamente (segundo dominio), entre las capacidades existentes (tercer dominio) poseen una sede en el cual se reúnen, otros espacios físicos para diferentes propósitos y relaciones con otras organizaciones que emplean para lograr los fines u objetivos planteados.

De esta manera, la *organización social* tiene varios puntos de consonancia con el *movimiento social*, en la medida en que, posee objetivos y agendas, los cuales buscan lograr a partir de los recursos que poseen; también una identidad política, cultural y/o social, una organización interna, el sentimiento de "nosotros" y un adversario. Otra gran diferencia que existe entre *organización social* y *movimiento social*, consiste en que la primera es limitada en su particularidad, es decir la *organización social* nutre el movimiento, ya que este es el fruto de articulación entre organizaciones, la *organización social* se encuentra adscrita a un *movimiento social*, que en este caso sería la JR cual comprende una serie muy diversa de organizaciones que convergen en su apuestas y en su accionar.

2.2.1. RGU como organización dentro de un movimiento social.

Para analizar a RGU como organización socio-política se retoma la definición de Joachim Raschke (1994) quien considera que un movimiento social es:

un actor colectivo movilizador que, con cierta continuidad y sobre las bases de una alta integración simbólica y una escasa especificación de su papel, persigue una meta consistente en llevar a cabo, evitar o anular cambios sociales fundamentales, utilizando para ello formas organizativos y de acción variables (Raschke, 1994: 124).

Esta definición, se estructura a partir de la puntualización en diferentes conceptos, como el de *actor colectivo* que es básicamente que los movimientos son un contexto de acción colectiva, integrados por individuos ligados entre sí, y que buscan influir en el desarrollo de políticas sociales, económicas y culturales entre otras. Por otro lado, otra característica son las *metas* que consisten en influir decisiones políticas, además, en diferentes casos no son en el sentido revolucionario del cambio estructural del Estado y de la sociedad, sino de modificar algunos elementos de la sociedad. (Raschke, 1994)

También Raschke, considera la *integración simbólica* como la creación del sentido de "nosotros", por lo tanto se construye un "nosotros" y un "ellos" a partir de los símbolos que cohesionan y dan identidad al colectivo, estos elementos simbólicos generan un proceso de unidad y de diferenciación, a partir de su identidad y su lucha, los que están "a favor" y "en contra", por medio de simbología política, lenguaje, hábitos.

En segunda instancia, Raschke manifiesta que los movimientos sociales no están enmarcados en un tipo de acción específica, ya sea institucional o de acción directa (no convencional), "Los actores de los movimientos sociales no son solamente de «otro pensar», sino más aún «de otro actuar»" (Raschke, 1994: 126) lo que quiere decir que existe por parte de los movimientos sociales mayor afinidades a las formas de acción no convencional para llegar a sus metas establecidas, o incidir en tomas de decisión.

En tercera instancia, considera que para el análisis de los movimientos sociales, no son fundamentales las conjeturas o supuesto de lo "racional" o "irracional" del movimiento social, "En un sentido estricto y general no existe ni movimientos sociales racionales ni irracionales" (Raschke, 1994: 127), de esta manera para el análisis de los movimientos sociales, determina que es necesario investigar la dimensión y la forma de la racionalidad de la acción, tanto que las causas, la movilización y la acción están unidas de una forma racional, además, que no se debe excluir la parte emocional de los movimientos sociales. Esta parte emocional se puede vislumbrar en la RGU, en la medida en que se muestra la unión de su lucha política y su identidad deportiva en las gradas del estadio, exaltando de una manera emotiva su lucha política junto con lo deportivo.

Por último, lo que respecta al debilitamiento de un *movimiento social*, diferencia tres modos: El primero, es la *disolución del movimiento* que consiste en la ruptura de las organizaciones del movimiento y la estancia de comportamientos no organizados, esto puede ser causado por la represión o por una autodisolución; el segundo proceso es la *transformación en un movimiento sucesor* se transforma el movimiento, debido a una crisis, se trata de potencializar la organización y el activismo, con una nueva identidad; la última, es la *institucionalización del movimiento* se caracteriza por establecer las formas de la organización, su conductas y su acción (Raschke, 1994).

Alberto Melucci, considera a los movimientos sociales como una construcción social y también como sistemas de acción, “Pero los movimientos son sistemas de acción en el sentido de que sus estructuras son construidas por objetivos, creencias, decisiones e intercambios, todos ellos operando en un campo sistémico.” (Melucci, 1999: 34), en el cual convergen diferentes significados, fines, solidaridad y organización.

Es así que, Melucci (1999) hace una distinción de diferentes tipos de movimientos sociales, que son tres: Movimientos reivindicativos, movimientos políticos y movimientos antagónicos. Los movimientos reivindicativos se encuentran en el ámbito de la organización social y lucha por una reestructuración de los roles, y una redistribución de los recursos, ejerce una disputa contra el poder, contra el sistema político predominante el cual es el que proscribire las normas, los roles y las relaciones sociales de la sociedad por fuera de los procesos institucionales. En segundo lugar, el movimiento político centra su accionar a abrir los canales de participación política y los procesos de decisión, también dirige su acción a las relaciones sociales dominantes, y su acción rompe con los límites del sistema, y por último, el movimiento antagónico dirige su accionar contra un adversario social para obtener el control y apropiación de los medios de producción social. Este movimiento se presenta específicamente en un contexto determinado, un sistema determinado, una sociedad concreta, este es el caso del movimiento obrero.

Además, abarca tres dimensiones la definición que propone Melucci (1991): a) la acción colectiva debe tener solidaridad, capacidad de los individuos de reconocerse sí mismos

y ser reconocidos en una unidad social; b) la presencia de un conflicto, una situación en la cual dos adversarios se encuentren disputa por un objeto en común en un campo disputado por ambos y c) la dimensión de ruptura de los límites de compatibilidad de un sistema, es decir una acción que puede exceder la variación que sistema puede tolerar.

También, recalca que los movimientos sociales se encuentran en una lucha antagónica de las sociedades complejas, la autonomía y el control:

los nuevos movimientos sociales tienden a articularse en torno a esta matriz antagónica. Por ejemplo, los movimientos juveniles expresan el deseo de los jóvenes de conservar la autonomía que se les ofrece, frente a los esfuerzos sistémicos de control provenientes del sistema educativo, del sistema policial y del mercado laboral. Lo mismo puede decirse, por ejemplo, de los movimientos autonomistas territoriales que reivindican el manejo independiente de sus recursos y su territorio frente a los imperativos sistémicos de integración económica (Melucci, 2001, citado por Chihu & López, 2007: 138)

Sydney Tarrow también propone un enfoque específico para poder definir lo que es un *movimiento social*, lo define como: “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 1997: 21). Esta definición está conformada por cuatro aspectos, el desafío colectivo; el objetivo común; la solidaridad y el mantenimiento de la acción colectiva. El *desafío colectivo* es la acción directa retadora contra las autoridades, élites, u otros grupos; el *objetivo común* consiste en las exigencias comunes que tienen los que aglutinan los movimientos sociales, las plantean a sus adversarios, gobernantes o élites; la *solidaridad* es el reconocimiento de intereses, que se puede ver reflejado en una acción colectiva, generando un sentimiento de solidaridad e identidad y el *mantenimiento de la acción colectiva* es la confrontación, la actividad colectiva frente a su adversario, aglutina los demás aspectos para mantener el desafío.

Una definición que se aproxima al estudio de caso, la aporta Berrío, quien entiende los movimientos sociales a partir de "formas y niveles muy variados de organización, que van desde movimientos sociales formalmente organizados, hasta colectivos y grupos

sociales más informales e, incluso, acciones colectivas con una escasa o nula organización" (Berrío, 2006: 220) esta definición, incorpora elementos nuevos a la discusión de los *movimientos sociales* la cual es la forma de organización y estructuración del movimiento, al considerar diferentes niveles, desde movimientos organizados con una estructura organizada y en algunos casos centralizada hasta simples movimientos pequeños con una organización informal y descentralizada.

A partir de la revisión de estos enfoques, se puede concluir que se comprende un *movimiento social* como un actor colectivo, que orienta su acción a una situación conflictiva de la sociedad civil, contra el Estado u otros grupos o movimientos, esta acción se encuentra en un marco no institucional, también posee una cohesión por medio de simbología, elementos identitarios que generan un proceso de identidad colectiva, ostenta unos objetivos definidos, unas relaciones de solidaridad. También, que existen múltiples formas de organización, desde una organización

La JR es una organización política juvenil creada en el año de 2015, fruto de la creación del movimiento social y político Marcha Patriótica, creada en el año 2012, a partir de intereses de diferentes organizaciones juveniles a nivel local, para la creación de una única plataforma que agrupa las diferentes luchas a nivel nacional con el propósito de contribuir a la paz y una sociedad que brinde justicia y equidad social, tiene presencia a nivel regional y ciudad en el territorio nacional.

Esta organización, posee unos ideales de izquierda, principalmente el pensamiento socialista y bolivariano, de esta manera, la JR se ubica en unos postulados anticapitalistas, antineoliberales, antiimperialistas, antipatriarcales, antifascistas y anticoloniales. De esta manera, entre sus objetivos se puede decir que buscan crear una nueva sociedad, especialmente socialista, en la cual impere la paz con justicia social, la solidaridad, además la construcción de la paz en la sociedad colombiana, por medio de una solución política

(Se) constituyó hace dos años con el propósito de aportar a la construcción de un movimiento juvenil que apoyara la construcción de la paz y avanzar también en la idea de lograr un modelo de sociedad donde impere la justicia y el bienestar social, ese es el

propósito fundamental además la construcción de la paz en la sociedad colombiana, por medio de una solución pacífica y política. (Entrevista 4, Óscar Londoño, 14 de Octubre de 2017)

Entre otros aspectos de su agenda, que conjugan esta organización se encuentra el fortalecimiento de aspectos culturales y populares de la cultura latino-caribeña, educación para la democracia, la equidad de género, política económica para los intereses nacionales, derecho al trabajo, respeto a la diversidad sexual y desarrollo a la personalidad, recursos naturales para el bien común, respeto al medio ambiente, democratización de la tierra, reforma agraria integral, Estado pluricultural, democratización de los medios, libertades civiles, democracia popular y democratización tecnológica y del conocimiento.

Todos estos aspectos son transversales a un sujeto colectivo, que en este caso es la juventud de Colombia, la cual buscan mejorar la calidad de vida, de esta manera se genera un proceso de alternativas políticas en diferentes espacios, como lo son la tecnología, el conocimiento, la cultura, economía y diversos campos de la vida social.

En este orden de ideas, la JR se constituye, para este trabajo, como un *movimiento social* a través de su nivel organizativo y de la acción colectiva que desarrolla; tiene una identidad como grupo que constituye el "*nosotros*" por medio del socialismo e identidad juvenil, el cual aglutina diferentes luchas políticas, sociales y económicas, como el anticapitalismo, el antifascismo, anticolonial etc. que genera un proceso de solidaridad y de redes de relaciones con otros movimientos, así agrupa otras organizaciones, por otro lado, un adversario político y/o social, que lo constituye el capitalismo, en un marco abstracto como lo plantea Touraine, también cualquier aspecto de ultraderecha, como grupos u organizaciones fascistas. En cuanto a su organización estructural es jerárquica, con su base y unos dirigentes y objetivos como movimiento se encuentra la solución del conflicto armado, por medio de la vía política y un segundo gran objetivo, sería la instauración de un modelo de sociedad socialista.

En síntesis, los dos enfoques escogidos, movilización de recursos de oportunidad política y los nuevos movimientos sociales, permiten dilucidar la configuración de los

RGU, en aspectos de la identidad colectiva y la acción colectiva, además que poseen centros físicos de reunión, que cuenta como un recurso dentro del enfoque de la movilización de recursos, además alianzas con otras organizaciones lo que genera una red de organizaciones sociales y de movimientos, articulando diferentes procesos, lo que es un recurso inmaterial.

Un punto importante es comprender a los RGU como una organización social, adscrita a un movimiento, lo cual quiere decir que nutre en este caso a la JR, debido a que varios integrantes de RGU militan en la JR y generan una identidad basada en el ideal de izquierda, por medio de la contracultura, el antifascismo y también agencias procesos comunitarios, sociales, culturales y políticos. De esta manera, gracias a RGU se encuentra un trabajo sobre el aspecto cultural, específicamente sobre el fútbol como un escenario de política y popular, así trabajan de manera mancomunada en el desarrollo de diferentes actividades para la realización de sus objetivos propuestos.

CAPÍTULO III: ESBOZO DE LA SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE.

En este capítulo, se pretende abordar de manera general algunos aspectos de la sociología de deporte, es así que en primera instancia se trataran aspectos relacionados al surgimiento del “deporte moderno” en palabras de Norbet Elías, Eric Dunning y Jean-Marie Brohm, posteriormente se aborda el fútbol dentro de la sociología de deporte, en esta parte se abordarán las hinchadas organizadas desde esta perspectiva y por último, se aplicará el análisis a los RGU para vislucrar similitudes y diferencias que posibilitan develar otros elementos que aún no han sido abordados por estudios previos desde sociología del deporte de algunos aspectos que se han trabajado sobre hinchadas organizadas, de esta manera, se busca nutrir este aspecto en la discusión sociológica.

Para Elías²¹, los deportes tal cual como los conocemos hace parte del proceso de la civilización de la sociedad occidental, que está unido a la modernidad, al capitalismo industrial y a la creación de los Estado-nación, de esta manera, el deporte se considera como una construcción social, con un desarrollo histórico, ligado a los aspectos

²¹ Norbert Elías, sociólogo alemán que indaga sobre el desarrollo de la civilización en las sociedades occidentales, tomando el deporte como un aspecto que impulso este proceso.

mencionados anteriormente. Es así que, se refiere a deportes a los “deportes modernos”, a los surgidos en Inglaterra en la segunda mitad del siglo XIX (Elias & Dunning; 1992).

Este proceso de la civilización, en el cual Elías analiza entre la Edad Media y en los tiempos modernos en la Europa occidental se generó un proceso de refinamiento de modales, conductas y estándares sociales, en la cual hubo un incremento en la presión y control social sobre los individuos para ejercer un auto-control de sus sentimientos y conductas (Elías & Dunning 1992).

En esta medida, el deporte tiene un papel central en este proceso civilizatorio en la medida en que:

ha consistido en el reforzamiento de la regulación normativa de la violencia o agresión, unido a la disminución a largo plazo de la predisposición de la mayoría de la gente a obtener placer presenciando y/o tomando parte directa en actos violentos (Dunning, 1993: 85)

Es decir, el deporte tiene una función social, la cual es generar un proceso de auto-control de los individuos como emociones miméticas, por medio de la competitividad, entendiendo el deporte como una lucha fingida, que produce una descarga catártica de los impulsos violentos.

Dunning, refuerza esta postura, por medio de una distinción entre los deportes antiguos, practicados por los griegos y romanos, y los deportes modernos. En la cual, los deportes que practicaban los griegos basan en una *ethos* de una nobleza guerrera, por otro lado, los deportes modernos son menos violentos debido al ejercicio de auto-control y la institucionalización de los deportes, que por consiguiente generó unas reglas a cada deporte y un órgano administrativo centralizado, de esta manera, el deporte moderno es una ejemplificación del proceso de civilización (Dunning, 1993)

Además, un punto interesante de este análisis es que durante la edad medieval existían tres modalidades de deportes según la clase social: Estaban los “torneos” que eran para los caballeros, después estaban las competiciones con arco que eran dirigidos a las clases medias y por último estaban los juegos populares, que eran de la gente del común, y

estos juegos populares son de donde provienen los “deportes modernos” como el fútbol, rugby y el boxeo. (Dunning, 1993)

Jean-Marie Brohm, se encuentra en consonancia en varios puntos. Brohm toma el deporte como un fenómeno social y un hecho social, que es producido por la historia en un momento dado, el cual es el surgimiento de la sociedad capitalista, ya que, el deporte refleja esta sociedad, como sistema e institución altamente jerarquizada (Brohm, 1982) además, el desarrollo del deporte está ubicado en la era industrial y de la civilización con la aparición del tiempo libre y el ocio.

Por otro lado, ubica el deporte en la esfera política de la sociedad, en la medida en que, está en relación con el Estado y de la lucha de clases es así que el deporte se constituye como un aparato ideológico del Estado para la dominación de una clase sobre otra (Brohm, 1982) lo que Brohm denomina como función socio-política del deporte, estas funciones están en diferencia debido a la forma política de la sociedad, es decir, el deporte tendrá formas diferentes en una democracia o dictadura militar.

Por consiguiente, el deporte para Brohm (1982) es también un aparato ideológico del Estado que propicia una ideología del Estado, *estadolatría*, como educador y control de las masas, también potencia la mentalidad burguesa en la sociedad:

el deporte potencia masivamente la ideología burguesa tradicional y participa en su difusión universal. Por otra parte, el deporte está encargado, junto con la escuela particularmente, de inculcar a la juventud esta ideología, disimulándola como ideología, presentándola como éter natural, como el oxígeno social evidente (Brohm, 1982: 58)

De esta manera, el deporte como una institución que se relaciona con otros aparatos ideológicos, encarna un cuerpo ideológico y genera un discurso propio y una *ideología deportiva* basada en: competencia, elite, espectáculo, especialización del cuerpo y servicio a los regímenes políticos.

Es así, que se ha constituido el *deporte moderno*, con base en dos características: como empresa deportiva y deporte espectáculo. Por ende, como empresa deportiva, que busca un beneficio económico, anclado al sistema capitalista, el cual es monopolizado por

diferentes empresas, debido a que el deporte moviliza a las grandes masas, como el caso del fútbol, así generar numerosas operaciones lucrativas y especulativas, un valor mercantil de deporte. Lo que genera una industria deportiva, en la cual existe una inversión financiera, transmisión de los mass media y una competencia por los derechos de organización ²²entre otros.

3.1. El fútbol como objeto de estudio de la Sociología de Deporte.

El fútbol, ha sido estudiado por su gran impacto en la sociedad, en la medida de movilizar las masas, su función política como herramienta de distracción, la economía y por la violencia que se ha generado alrededor de este por los denominados Hooligans o Barras Bravas. De esta manera, el fútbol se ha abordado principalmente para el estudio de estas hinchadas organizadas, por la violencia que se genera y el proceso ritual que se presenta en cada estadio.

Para Duninng, la violencia en el fútbol data para el año de 1870, en la cual no existía ninguna institucionalización y reglas de juego, posteriormente en la década del 60, existieron confrontaciones entre diferentes grupos de hinchas, los denominados hooligans, la mayoría integrados por jóvenes pertenecientes a la clase trabajadora y que el fútbol “constituye un importante foco de representación de rituales de masculinidad violenta en los que luchan por imponer su control territorial y por establecer su dominio físico sobre sus rivales” (Duninng, 1993: 102) esto debido a que estos jóvenes están marcados por la masculinidad, valores y la importancia de la lucha violenta en su proceso de socialización primaria de estos jóvenes, en la medida en que en la infancia se interrelacionan con los demás de una manera ruda de pelea y están sometidos al castigo físico. De esta manera, se interpreta, a partir de este enfoque, que la violencia física tiene una connotación positiva, es decir, implica un prestigio y con sentimientos placenteros.

Por otro lado, Pablo Alabarces estudia en fenómeno barra brava en Argentina, desde el denominado *aguante* y la violencia entre estas barras. De esta manera, indica como las barras tienen un ritual dentro del estadio con instrumentos y los denominados “*trapos*”:

²² El fútbol se puede retomar bajo el concepto de industria cultural, el origen del término remitirse a Theodor Adorno y Max Horkheimer en su escrito “Dialéctica de la Ilustración”

(...) lo que ellos denominan “la fiesta de la popular”. “Ponerle color” a la tribuna implica exhibir los elementos del ritual: globos, banderas, cintas con los colores del club. Los hinchas inscriben en sus banderas, o “trapos”, el nombre del barrio de pertenencia o frases alegóricas de ese sentimiento incondicional (“todas las rutas me llevan a vos”, “amor, pasión, locura”) (Alabarces, 2008; 115).

Es así que se desprende el término del “*aguante*” el cual consiste en soportar, resistir, apoyar y alentar a su equipo tanto en el estadio como en la calle, lo que genera una violencia tanto simbólica como física con otras barras de equipos diferentes “Se puede “poner el cuerpo” de muchas maneras: alentando incesantemente al equipo, yendo a la cancha de local y visitante, soportando las incomodidades de los estadios y los viajes, resistiendo la lluvia, el calor, el frío” (Alabarces, 2008; 117) lo que se traduce al sacrificio que hace la hinchada para acompañar su club.

De esta manera, el *aguante* se vuelve un código de conducta dentro de la barra, además de ser distintivo, en la medida en que va dar un factor para el ingreso a la barra, que se encuentra en marcado en el honor y la vergüenza; en dado caso que se genere un acto de violencia, todos los integrantes deben mostrar el *aguante* en el combate, esto está asociado a la masculinidad, en un rol activo dentro de la barra.

En el *aguante* se juega el honor de la barra, ya que son comportamientos que tienen un valor positivo dentro de la barra, es decir es honorable, y al no participar en combates es una conducta de deshonor para la barra:

En los combates, negar el apoyo, no arriesgar la vida por el nombre de la hinchada o *correr* son acciones cuestionadas porque de acuerdo al código del honor éstas demuestran temor, debilidad y cobardía que conduce a la baja estima y a la falta de reputación (Moreira, 2007: 13).

Como se evidenció en el primer capítulo, la violencia se encuentra como eje fundamental de los hooligans y, en este caso, de los barras bravas, que reconocen su participación en combates o pelear, pero nunca en actos violentos, además se auto-reconocen como sujetos con *aguante* y no como violentos, también se evidencia la

estigmatización que recae sobre ellos en un aspecto negativo, como irracionales, salvajes.

Es así, que Alabarces (2008) afirma que los hinchas tienen un capital especial, el cual es el capital del aguante, para dar validez al status y el orgullo, lo conocen y lo reconocen por medio de una pelea utilizando cualquier arma, los puños, armas de fuego, piedras etc. De esta manera, en estas hinchadas organizadas el elemento aglutinador es la violencia, ya sea simbólica o física, además que está anclado al ethos del *aguante*, que genera una identidad determinada por la violencia:

Exhibir su aguante los distingue de aquellos “otros” que no hacen de la violencia un mecanismo identitario. Un “nosotros” violento, o aguantador, contrapuesto a un “otro” no violento, o no aguantador, es decir una distinción moral de los sectores que eligen a la violencia como moneda de identificación (Alabarces, 2008; 127).

Por otro lado, la cuestión organizativa de la barra es una relación jerárquica, en la cual las decisiones son tomadas por los jefes o denominados *capos* (Moreira, 2007), de esta manera, no son decisiones democráticas, que se tomen en consenso, estos *capos*, son la cabeza visible de la organización, que ostenta el poder de toda la barra, además, son los que se relacionan con otros actores del fútbol, presidentes o dirigentes del club, técnicos, jugadores entre otros. Después, están los hombres más influyentes los cuales tienen tareas importantes de organización y planificación dentro de la barra, y posteriormente pueden ser los *capos* de la barra, por último, está la base de los hinchas, el menor grado de la jerarquía, denominada la *tropa*.

Vale hacer una distinción, teniendo en cuenta el *ethos* del *aguante*, existe los denominados “Hinchas militantes” los cuales, son hinchas que siguen incondicionalmente al equipo, tanto visitante como local, participan activamente en la cuestión visual de la tribuna, elaboran cantos entre otras tareas, de ahí su adjetivo de “militantes”, pero no participan de la confrontaciones violentas con otras hinchadas, de esta manera, su *aguante* es su incondicional compañía al equipo, “los hinchas militantes hablan de aguante para referirse al abanico de prácticas que despliegan en nombre del club, al compromiso y a la fidelidad de acompañar al equipo a todos los partidos”

(Moreira, 2007; 11) sin estar presentes en un hecho de violencia, solo ser incondicional con su club.

3.2. ***RGU una nueva discusión para la Sociología del Deporte.***

RGU es un sub-grupo de los varios que conforman La Guardia Albi-Roja Sur, los denominados *parches*²³ (Vargas; 2017), a pesar de estar dentro de la organización de LGARS, que es una barra brava, al estilo argentino, ellos poseen su propia definición, que son “Ultras”, este concepto que se desarrolló en el capítulo I, es de una corriente europea que confluye una identidad de un equipo junto con una posición política clara. De esta manera, RGU considera que sus enemigos, no son aquellos que pertenecen a un equipo o barra distinta, a diferencia de las barras bravas, sino es un enemigo político, grupos de extrema derecha y un modelo capitalista, es decir su violencia va dirigida a grupos neo-nazis y fascistas.

Es así, que poseen un *aguante* en términos del “hincha militante” alejándose drásticamente del *ethos* de una barra brava, con la violencia hacia otras hinchadas, acompañando a su equipo incondicionalmente, ya que poseen un *ethos* diferente más enraizado al espectro político, a la lucha política, además, de ese capital simbólico del aguante, poseen el político.

Por otro lado, RGU perciben el fútbol en términos macro-sociales, por medio del concepto del *Fútbol Moderno*, el cual viene de una concepción de la mayoría de Ultras europeos, que lo han denominado como “*Against Modern Football*”²⁴, el cual se refiere a que las relaciones de producción del sistema capitalista, que está guiando al fútbol a una mercantilización, de esta manera, unos valores monetarios de los jugadores, especulaciones del mercado capitalista y políticas neoliberales que han impregnado el deporte (Numerato, 2014) que de esta manera, el fútbol ya no es visto por ese amor, por pasión, sino por valores mercantiles y que los jugadores ya no juegan por amor a la

²³ Son subgrupos que conforman la barra con ciertas características de su ubicación dentro de la ciudad de Bogotá.

²⁴ Traducción “Contra el Fútbol Moderno”, se ha considerado como un movimiento de los ultras en toda Europa contra el capitalismo y el neoliberalismo que es el fútbol moderno.

camiseta. Para los RGU el fútbol es pasión por un equipo y también por el deporte en sí mismo, desvinculado del negocio, para ellos el fútbol se debe concebir desde lo popular, es decir el “*fútbol popular*” para generar una resignificación del deporte, además de nuevos procesos de identidad, construcción del territorio y de participación política, intentan volcar a su favor este deporte, que comúnmente se considera de distracción y que en las gradas es un lugar propicio para concientizar a las personas, y que desde el fútbol o lo que viven en una tribuna no están ajenos a las situaciones que aquejan al contexto nacional y expresiones netamente deportivas.

De esta manera, al estar inmersos a las lógicas capitalistas existe un conflicto, como el de clase, retomando a Brohm (1982) que se puede evidenciar en el fútbol, además de ser el deporte que más moviliza a las personas. Consideran, también, que el fútbol en varios casos ha sido una herramienta de manipulación, como aparato ideológico, pero ellos consideran el fútbol como un deporte popular, que pertenece a todos y no a intereses particulares y que lo puede utilizar como un espacio para visibilizar su proceso político, manifestación y denuncia social.

Tomando el fútbol como un campo social en el cual está en constante luchas, contra las lógicas del capital y la represión por parte del Estado, como lo es el Estatuto de Hinchas, ellos reflexionan la necesidad de hacer una contrapartida a ese *Fútbol Moderno*. De esta manera, le apuestan a la unión de las barras para intentar derogar este estatuto, también un proceso con LGARS sobre el contexto nacional, específicamente sobre los Acuerdos de Paz así cambiar el aspecto apolítico general de barra y hacer un proceso de ciudadanía y concientización frente a diferentes problemas sociales. “...” (Londoño, 2017)

Por otro lado, la organización estructural de RGU difiere mucho a de LGARS, ellos propician un espacio de consenso para realizar sus diferentes actividades, con una organización horizontal, y las decisiones son tomadas por medio de la asamblea, que posibilita la participación de todos sus integrantes, además existe una participación más activa por parte de la mujeres que pertenecen a esta organización. También, existe una relación al espacio, al territorio, para ellos su territorio es la ciudad completa, no por

localidades, además el epicentro es el estadio de fútbol, el cual considera un espacio público y por ende es donde se puede visibilizar un proceso político, a pesar de que esté prohibido, es generar una contrapartida al Estado, así se constituye el fútbol como una herramienta de visibilización.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS.

En este último capítulo, se divide en dos secciones en la cual se abordara de manera analítica los hallazgos obtenidos en el trabajo de campo realizado, por medio de las entrevistas, grupo focal y la observación realizada. En una primera parte se aborda el análisis del caso a partir de los dos enfoques de movimientos sociales seleccionados, en la cual se aborda la organización desde su identidad, acción colectiva, repertorios, oportunidad política entre otros aspectos para dar una clara consistencia del análisis, tomando primero elementos del enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales y posteriormente del enfoque de la Estructura de Oportunidad Política (EOP), esto desde un contexto determinado.

Por otro lado, se realizará el análisis a partir de la sociología del deporte, de esta manera, cómo RGU ingresa en esta discusión a partir de sus característica de acción colectiva dentro del escenario del fútbol, como un espacio de resistencia y movilización política que permite una articulación de la luchas sociales en este escenario.

RGU se caracterizó por ser una organización que predomina la ideología comunista, por parte de la mayoría de sus miembros; una visión estructural de Colombia, frente a diversos acontecimientos; acciones colectivas violentas como no violentas, una agenda reivindicativa concreta, una visión particular del fútbol entre otros aspectos, que se ampliaran enseguida.

4.1. *RGU configurando un espacio político alternativo de movilización social.*

RGU como una organización prosigue ciertos objetivos o metas para lograr, en su acción racional, de esta manera, se encontró que unos de sus principales objetivos es el de impactar en primera instancia a LGARS, y procurar que se constituya como la primera barra antifascista en Colombia, para conseguir esta meta, buscan que en un mediano a largo plazo puedan estar en la dirigencia de la barra, de esta manera facilitar un trabajo educativo al resto de la barra y que en lo posible se integre como un acción consensuada.

Para comprender de una manera importante la acción colectiva que agencia RGU, hay que ubicarlos en un contexto nacional, en el cual el ámbito general (social, político, económico, cultural etc) estaba girando alrededor de los Acuerdos de Paz en La Habana, por parte del Estado colombiano y la guerrilla de las FARC-EP. De esta manera, es el acontecimiento más relevante de país, en procura de la finalización del conflicto armado agenciado por esta organización guerrillera. La implementación del acuerdo impacta distintos sectores de la población, intensificando la movilización social.

De esta manera, este proceso, permitió que el entorno político, se abriera a todos los proceso de movilización, generando así un acción colectiva, de esta manera RGU apoyó firmemente el proceso de paz como un momento significativo para la historia del país, que permite lograr avances en el tema de la Reformar Rural Integral, participación política, drogas y el fin del conflicto armado. Así mostraron su apoyo con diferentes banderas apoyando el “Sí” en el plebiscito²⁵.

Por consiguiente, el contexto nacional de los Acuerdos de la Paz permitió, para muchas organizaciones, hallar la *oportunidad política*, es decir un momento histórico idóneo para manifestarse políticamente, tanto discursivamente como por medio de actos reivindicativos, como organizaciones sociales y políticas de mujeres, víctimas, estudiantiles etc. además, se permitió que la agenda tuviera una ampliación diferentes aspectos del país.

²⁵ El plebiscito se llevó a cabo el día 2 de Octubre de 2016, en la cual se les preguntó a los ciudadanos colombianos sobre el apoyo a los acuerdos pactados con las FARC.



Ilustración 3: Estadio de Techo en Bogotá, apoyando el “Sí” en el plebiscito. Tomada de la página de Facebook de RGU. Tomado el 27 de Octubre 2017

RGU no fue ajena a esta oportunidad política, se manifestó pronunciándose a favor de los acuerdos, y de esa manera, actuar de una forma racional, así se generó una estrategia por parte de ellos para su movilización, creando así también ventanas de oportunidad, dentro de LGARS para la realización de actividades de difusión y estudio del Acuerdo de Paz logrado, generando así un proceso de concientización dentro de la barra y resaltando la importancia de estos acuerdos en la sociedad general y su manera de impactar el ámbito futbolístico y en las barras.

De este modo, se puede vislumbrar que, al estar abierto la oportunidad política, se empieza a gestar todo un proceso de movilización y articulación entre organizaciones, como es el caso entre RGU y la JR, unieron fuerzas para apoyar el “Sí” en el plebiscito, creando un recurso no material, que es la red de relaciones entre movimiento y que ayuda a impactar en diferentes ámbitos, a la cual cada organización se caracterice.

“RGU y JR han hecho diferentes tipos de actividades, actividades de propaganda, digamos estuvimos trabajando de la mano durante la realización del plebiscito, apoyando el “Sí”, en el sentido en que entendemos que el acuerdo de La Habana es una

oportunidad para alcanzar la paz, superar la confrontación armada, sacar la violencia de la política” (Entrevista N°4, Óscar Londoño, 14 de Octubre de 2017).

Además, afirmaron que la articulación de JR y RGU, se estableció sobre la base de principios de autonomía e independencias, pero trabajan juntas en la medida en que comparten objetivos e ideas similares y así cada una puede aportar a la otra, es así que JR brinda, a algunos integrantes de la RGU, una formación política y académica sobre aspectos de economía, filosofía, política etc. que generan debates sobre la actual coyuntura del país, también que se articulan para la masificación de una idea y así poder tener un alcance o impacto mayor a los jóvenes, teniendo en cuenta la gran proporción de jóvenes que pertenecen a una barra y asiste a un estadio. También RGU propicia sus espacios de formación política.

Esta oportunidad política, posibilitó la apertura de diferentes temas, y en específico sobre el servicio militar obligatorio, en la cual RGU ha trabajado para manifestarse en contra de la militarización de la vida juvenil y las batidas ilegales, un punto importante en relación a los Acuerdos de la Paz, frente a la situación de militar, buscar otras opciones las cuales no conlleven a un ejercicio de entrenamiento para la guerra.

Por otro lado, otro punto que se ha tocado en la actual coyuntura de los Acuerdos de la Paz por parte de las FARC-EP, fue el desmonte del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD), para garantizar de una manera efectiva y sin represión excesiva la manifestación y la protesta social, además los abusos de autoridad que son constantes a las diferentes hinchadas por la estigmatización y la criminalización.

RGU al ser una organización pequeña, que consta aproximadamente de 30 integrantes, la mayoría de sus recursos para realizar alguna actividad, es por medio de la autogestión para conseguir los recursos económicos para alguna actividad planteada, un ejemplo de este proceso autogestionado es la venta de camisetas estampadas.

Otro tipo de recursos, son los inmateriales, como es el caso de redes de relaciones con diferentes organizaciones, tanto políticas, como futbolísticas, en las cuales se encuentra Antifa Medallo, La Siempre Fiel y UltraAzul, hinchadas de corte antifascista del

Independiente Medellín, Atlético Nacional y Millonarios, respectivamente y que permite en algún momento dado, la creación de un gran movimiento de barra para afrontar el tema de la estigmatización y criminalización, como se está dando la unión de estas hinchadas para derogar el Estatuto del Hincha²⁶. Además se cuenta en relaciones con organizaciones internacionales antifascistas como Rebel Ultras, esto permite la creación de una plataforma antifascista internacional que puede aprovechar RGU.

Otros recursos, que se encuentran son los recursos físicos con los que cuenta la organización, en las cuales se reconoce la sede de LGARS, que permite hacer reuniones, tienen un derecho a la utilización del espacio, otro espacio físico con el que cuentan es el de la Casa Juvenil de la JR, para procesos de disertación política, formación política y académica, esto debido a su relación y que algunos integrantes de RGU son militantes en la JR. Otro espacio con el que cuenta es el Estadio, considerado por ellos como un espacio público, y que pueden, por lo tanto expresarse por medio de sus banderas y cantos, como apoyando el “Sí” en el plebiscito, apoyando los diferentes paros que han acontecido en Colombia, después de la firma de los acuerdos, como el de Buenaventura y el de maestros “Donde podemos mostrar por decir diferentes formas de protesta como lo hemos hecho, nosotros en la cancha hemos sacado, ehh trapos alusivos hacia la paz, no más ESMAD, ehh apoyando el paro en Buenaventura y los maestros” (Grupo Focal, Jorge, 6 de Agosto de 2017)

Por otra parte, sus repertorios para la acción colectiva, están en varios aspectos, como la acción violenta, como confrontación con diferentes grupos fascistas, que siempre están en disputa, también se puede evidenciar elementos de medios de comunicación alternativos, como lo son sus comunicados, con temas de diferente índole, principalmente el Acuerdo de Paz, la problemática ambiental, la liga Femenina de fútbol, la barra, entre otros temas y la visibilización, además, se encuentran las banderas que han sacado en las tribunas como “No más ESMAD”, “Sí a la paz”, “No más falsos

²⁶ Decreto 1007 de 16 de mayo del 2012, el cual busca la sana convivencia en los estadios de fútbol, sin embargo algunas hinchadas se encuentran en oposición, ya que la consideran que colabora a una estigmatización, las requisas no se hacen de acuerdo a lo estipulado, además que no contó con la participación de todas las hinchadas en Colombia.

positivos judiciales”, “Destruir el Fascismo” entre otras. Muchas de estas manifestaciones se puede observar en la página oficial de Facebook, Twitter y el website, con sus documentos oficiales, estas redes sociales también pueden ser consideradas como un recurso, el cual ayuda a la organización para generar un proceso de difusión y contacto con las demás personas.

Retomando su articulación con JR, se estableció que son autónomas e independientes, pero trabajan juntas en la medida en que comparten objetivos e ideas similares y así cada una puede aportar a la otra, es así que JR brinda, a algunos integrantes de la RGU, una formación política y académica sobre aspectos de economía, filosofía, política que generan debates sobre la actual coyuntura del país.

Por otro lado, por medio del enfoque de la EOP, se puede comprender que RGU entiende el fútbol como un espacio propicio para la lucha política, es decir una ventana política para poder llegar a diversas personas, impactar y generar un proceso político, en su primer espacio de incidencia que es LGARS “El fútbol está atravesado por la política y la capacidad de mover a las personas para masificar una idea.” (Entrevista N°2, Bengalas, 30 de Julio de 2017). De este modo, el fútbol tiene unos recursos para movilizar que son la cantidad de personas que se integran a este deporte y así generar un proceso de incidir en la política en algún punto, como es la unión de diferentes hinchadas para derogar el “Estatuto del Hincha”.

4.1. *RGU en la discusión de los Nuevos Movimientos Sociales*

RGU dentro de un marco de los Nuevos Movimientos Sociales, ha configurado el “*por qué*” de su lucha política, por fuera de los marcos institucionales, convencionales, o tradicionales de la política institucionalizada, tomando así un espacio o campo como es el fútbol, considerado apolítico, para generar su proceso de resistencia y actividad política.

El fútbol así se considera como un espacio de lucha histórica constante, es decir una historicidad de la lucha entre los diferentes adversarios, por un lado, tenemos a Estados que buscan por medio del fútbol una distracción, junto con grandes empresas capitalistas que busca un beneficio a partir de la mercantilización del fútbol, agregando solo valores

mercantiles, contra aquello que buscan en el fútbol un espacio popular, del común, que primen otros valores más en un escenario contracultural, específicamente de ocio que se consideraba apolítico, de esta manera, han configurado sus luchas en este espacio, en la cual se considera el fútbol como un mecanismo de dominación a través de la historia, pero para RGU es el espacio propicio para sus luchas, permitiendo así una lucha en términos de la historicidad de este espacio, en la cual se encuentra en constante lucha en dos aspectos específicos: Cuestionan la cooptación estatal para generar una distracción y la mercantilización del deporte:

Sí, claro el fútbol es un nuevo escenario de participación política, lo que debemos hacer es coger las herramientas de dominación del sistema y mandarlos a favor de nosotros, del pueblo, de los menos favorecidos que nos tienen sometidos históricamente, yo creo que el fútbol es será y va hacer una forma de acción directa contra los regímenes establecidos históricamente (Entrevista N°1, Rosa, 15 de Septiembre de 2017).

Es así que propician una lucha contra la mercantilización de deporte, *fútbol moderno*, cambiar este aspecto por un *fútbol popular* de la realidad social, que implica un proceso político frente a un sistema y un modelo de desarrollo, enmarcado en el neoliberalismo y el capitalismo;

Pues somos conscientes de que el fútbol moderno está sumido a las lógicas capitalistas del sistema, obviamente asistimos al estadio con frecuencia, mucho somos abonados, y tendemos a caer en esas lógicas, sin embargo concebimos que por medio de esas posiciones en el fútbol se puede hacer cambios verdaderos, vemos más allá del fútbol moderno de ir a ver a Santa Fe, desde el fútbol popular se concibe nuevas formas de apropiación del territorio, nuevas formas de apropiación de identidad de construcción, y la resignificación que le estamos dando (Entrevista N°1, Rosa, 15 de Septiembre de 2017)

Por otro lado, su identidad está basada en lo deportivo y en lo político: Hinchas del Independiente Santa Fe y su postura antifascista, la cual recoge ideologías de izquierda, de esta manera su autodeterminación, o autoreconocimiento, es la constitución del *Ultra Antifa*, el cual engloba estos aspectos, es su principio de identidad en Touraine, es el “nosotros” creado colectivamente, a partir de una relación interactiva entre los

participantes la cual se ha construido a partir de las diferentes individualidades de cada integrante, por medio de sus estructuras cognoscitivas, procesos de discusión y acuerdo (Melucci) logran un consenso para su identidad colectiva.

Pero para RGU este aspecto es más que una identidad de reconocimiento, es por consiguiente un estilo de vivir, “El ultra antifa es sentirlo un estilo de vida y rescatar una cultura que nace en Europa que apuesta más a lo político y carácter social a las acciones sociales al fútbol” (Grupo Focal, Julián, 6 de Agosto del 2017), es decir que las luchas políticas impactan el estilo de vida, se lleva al ámbitos subjetivo y cotidiano.



Ilustración 4: Estadio el Campín de Bogotá, su bandera más representativa Tomado de la página de Facebook de RGU. Tomado el 27 de Octubre 2017.

Así mismo por medio de esto, el principio de totalidad, incorporar valores que pretenden un cambio estructural y progresivo (Touraine 2006), es decir un cambio estructural en la sociedad, con justicia, bienestar, igualdad, respeto por la diferencia, diversidad y solidaridad, por otro lado un fútbol popular que tenga unos valores emocionales de lo deportivo y los ya mencionados anteriormente, alejados de toda esfera mercantil.

Este aspecto se puede vislumbrar a partir de las tipologías de Luchas de Touraine, el accionar de RGU se puede vincular a Luchas críticas – Nivel de la historicidad: Acción revolucionaria, el cual busca subvertir el orden social establecido en la sociedad, para crear otro tipo de sociedad a partir de valores alternativos a los capitalistas, esto teniendo en cuenta sus postulados ideológicos desde el comunismo, socialismo y anarquismo, combatiendo a su adversario social, que son principalmente el Estado, Capitalismo y diferentes grupos fascistas, esto tiene un campo social el cual es el fútbol y la sociedad en sí mismas. “Todos nos identificamos con un enemigo común que es el fascismo, en todas sus expresiones, el fascismo en la calle, en la policía en instituciones del gobierno, y el capitalismo.” (Grupo Focal, Julián, 6 de Agosto de 2017)

Por consiguiente, RGU sigue enmarcado en una lucha que se puede denominar de clase, esto por sus postulados ideológicos, pero a partir del antifascismo se articula muchas luchas como en contra del racismo, homofobia, sexismo etc, es así que articulan varios de estos aspectos a su agenda política, que se consideran como unas nuevas formas de opresión, pero sin dejar a un lado el factor clasista de su lucha. Pero muestra que existe otros tipos de exclusión que es el de la identidad barristas o futbolística, que ha creado una estigmatización y criminalización, hasta el punto de hacer un proceso de carnetización²⁷ para generar un proceso de elitización del fútbol, de esta manera, es una disputa sobre los bienes inmateriales de la cultura y el ocio.

Además, teniendo en cuenta a Melucci (1999) frente a su distinción de los tipos de movimientos sociales, se puede presentar que RGU es un movimiento reivindicativo, que se encentra como una organización social, ejerciendo así una lucha o disputa contra el sistema político establecido, por fuera de los procesos institucionales, también en algún punto de que RGU tome una posición más radicalizada se puede convertir en un movimiento antagonico, teniendo en cuenta el contexto en cual se encuentre, así obtener toda la apropiación de los medios de producción social y cultural.

²⁷ El proceso de carnetización es obligatorio, sancionado por la DIMAYOR para los hinchas, el cual busca tener un control sobre la violencia en los escenarios deportivos, cualquier hincha que quiera entrar debe estar carnetizado, de lo contrario no puede ingresar, hasta el momento se ha iniciado este proceso.

Tabla 3: Agenda política RGU.

Aspecto	Postura
Deporte	Contrahegemonía frente a los valores mercantiles y la lógica capitalista de acumulación de capital a partir del negocio del fútbol comprendido como mercancía.
Cultural.	Acceso a toda la población a espacios de cultura y ocio, libre expresión, derechos por la libertad de conciencia.
Económico.	Cambio del modo de producción y del modelo de desarrollo que contrae
Social.	Libertades juveniles, eliminar el estigma social y la criminalización
Político.	Apuesta por la democracia incluyente y participativa
Ambiental.	Concientización sobre el cambio climático, protección de los bienes naturales y cuidado al medio ambiente.
Género.	Igualdad y equidad entre hombres y mujeres, eliminar todo tipo de sexismo en la barra y en el fútbol.

Fuente: Elaboración Propia.

4.2. *El fútbol: Un sentido de apropiación de lo político.*

El fútbol, ha sido catalogado como un escenario apolítico, a partir de ciertos estatutos de las diferentes instituciones deportivas, en este caso la FIFA²⁸, considera que el fútbol no debe estar penetrado por ninguna ideología política o manifestación política. Además, que se ha conllevado al fútbol como una simple mercancía²⁹ que genera una rentabilidad económica muy grande, generando un beneficio económico a clubs y empresas privadas y que fútbol está distanciado de la realidad social.

En muchos casos sea expuesto al fútbol como una herramienta de distracción por parte de diferentes gobiernos y dictaduras militares, pero lo que muestra RGU, al contrario es que el fútbol como actividad masiva aglutinante puede articularse como mecanismo de difusión de una plataforma que propicia la lucha social y política, es decir que este escenario pueda aprovecharse para visibilizar las problemáticas sociales y política de país.

De esta manera, el fútbol se desarrolla en medio de la sociedad, es decir hace parte de la sociedad, así, está expuesto a las coyunturas sociales y políticas que se presentan en el contexto, los cambios políticos, sociales, económico, culturales etc. es así que el fútbol es un elemento político, una herramienta y su sentido político depende del grupo que lo utilice.

Por consiguiente, RGU se involucra al fútbol como un espacio transversal a todas las situaciones del país y de la sociedad, para ellos es importante dejar der ser simples espectadores y/o consumidores del fútbol, una cosificación del hincha, a ser sujetos sociales y políticos que poseen una consciencia de la realidad que los rodea y que se manifiestan tanto en las gradas del estadio como en las calles “como mostrar a la gente que, desde el fútbol y lo que vivimos en una tribuna, no estamos ajenos a lo que está

²⁸ Véase Estatutos de la FIFA 2013.

²⁹ Véase el discurso de João Havelange como Presidente de la FIFA en 1974, el cual va a decir “Yo vendo un producto llamado fútbol”.

pasando, sino que estamos mostrando una lucha desde un punto de vista” (Grupo Focal, Cristian, 6 de Agosto de 2017).



Ilustración 5: El bombo con su parche “Ama a Santa Fe, Odi el Racismo – Estadio de Palogrande en Manizales, la bandera antifascista. Tomado de la página de Facebook de RGU. Tomado el 27 de Octubre 2017

De este modo, su manifestación política se concentra en el estadio, de esta manera llevan procesos de visibilización de sus procesos en este espacio, ya que consideran que es propio y así pueden realizar todo su proceso y bagaje político.

En esta medida, dan a mostrar que a pesar de seguir un equipo están creando sujetos sociales y políticos, que reflexionan sobre la situación socio-política y que quieren transformar esa realidad social, que están en procesos de constante cualificación como estudio y formación para comprender la realidad, conocer su coyuntura y actuar de manera que conlleven por lo menos a una concientización.

Así, la cuestión de la violencia entre barras, para ellos queda relegada ya que su objetivo como organización trasciende este aspecto, partiendo de este hecho, crean relaciones con otras barras a nivel nacional, para generar una lucha conjunta frente aspectos de la estigmatización y criminalización de las hinchadas organizadas en Colombia.

Un aspecto importante, es la concepción del fútbol, como un deporte del pueblo, de la gente del común, alejados del aspecto mercantil del fútbol, para ellos es una pasión, un sentimiento por medio del cual siguen a su equipo, una racionalidad afectiva. Por consiguiente, buscan por medio del deporte generar un proceso de concientización, que brinde a la creación de sujetos sociales y políticos, además de un proceso que busca

cambiar la imagen del hincha, específicamente del barrista, teniendo en cuenta su posición Ultra europea

RGU no concibe el fútbol como un simple espectáculo vacío, sino por el contrario como un proceso en el cual se pueden gestar relaciones sociales de solidaridad, compañerismo que permita consolidar un proceso organizativo de concientización política para afianzar otra visión del fútbol como espectáculo.

“nosotros lo vemos como la oportunidad para llegar a la gente, para despertar y cambiar las cosa que lo aquejan, además que la masa que mueve el fútbol es muy importante, como muchos lo utilizan para distraer, nosotros lo podemos utilizar para llegar a los jóvenes y tomen conciencia, nosotros estamos en contra del fútbol moderno del negocio, nosotros amamos a Santa Fe” (Entrevista N° 2, Bengalas, 30 de Julio de 2017).

Por consiguiente, hacen una reivindicación del fútbol como un deporte popular, desde su creación en Inglaterra como un deporte de la clase obrera, en el cual se encuentra su historia, y también una emotividad frente al partido, sin dejar a un lado su cuestión política como organización, teniendo como referentes a diferentes hinchadas organizadas en un contexto global, como lo es Bukaneros y St. Pauli. De esta manera, existe una visión diferente frente a este deporte como un espacio en el cual es propicio para la movilización social y como campo de lucha entre el espectáculo por las lógicas capitalistas y por el otro lado una posición de un *fútbol popular*, que es del pueblo para el pueblo, de una cultura popular propiamente dicha y que fortalezca una vida en comunidad.

A partir de su lema “De las gradas a las Calles” se expresa ese posicionamiento de estar en las gradas apoyar a su equipo, sin dejar a un lado los procesos políticos y sociales que se llevan a cabo, tanto en la barra como en la calle, en movilizaciones sociales. Entonces “es decir que nosotros tenemos una posición de hinchas, tenemos una posición de amor hacia aun equipo, en este caso Santa Fe, pero también tenemos que irnos más allá, tenemos que ir a las calles y reivindicar esos procesos que hacemos en las canchas también en diferentes sectores como en los barrios, en las universidades, en nuestros hogares” (Entrevista N° 5, Luxemburgo, 20 de Septiembre de 2017).



Ilustración 6: En el estadio el Campín en Bogotá, homenaje póstumo a Fidel Castro. Tomado de la página de Facebook de RGU. Tomado el 27 de Octubre 2017

Según Óscar, representante de la JR el fútbol debe permite el fortalecimiento de los derechos juveniles, “nosotros vemos en el fútbol la posibilidad también de fortalecer los derechos juveniles, especialmente el derecho al ocio, ser hincha de un equipo es parte de las libertades que tienen los jóvenes y debería fortalecerse y garantizarse, sí, los jóvenes no solo están para trabajar, no solo están para estudiar, también tiene derecho pues a poder pues tener acceso a la cultura y el ocio en general” (Entrevista N° 4, Óscar Londoño, 14 de Octubre de 2017). superar la criminalización y estigmatización de los jóvenes pertenecientes a las barras, además de un proceso educativo que permita la creación de sujetos sociales y políticos.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta las reflexiones anteriores, se puede comprender que la acción política que agencia RGU como una organización se encuentra su nivel estructural organizativo, es decir una estructuración orgánica, con relaciones horizontales, informal, por otro lado, sus símbolos que aglutina y cohesionan el grupo es principalmente la bandera antifascista, ya que esta ha sido seleccionada por un consenso entre los miembros para generar un lazo de unidad, teniendo en cuenta que existen diferentes ideologías políticas, es así que la bandera antifascista va a ser su primer referente simbólico, para la unión y cohesión del grupo.

Además, existe una disciplina y compromiso de sus miembros con la propia organización, lo que ayuda a generar una organización fuerte, a pesar de sus pocos miembros, cada uno contribuye y aporta a la organización, así todos los miembros están en constante relación y discusión frente a diferentes temas. Además, el compromiso con la disciplina, la cual está en dos vías la preparación física del cuerpo, en entrenamientos de diferentes artes marciales y una preparación mental, que consiste en la educación política que les permite tener una visión estructural y general del país, así creando un sentido crítico.

La identidad del grupo y su base social están imbricadas bajo una lógica de los jóvenes, la pertenencia generacional de la mayoría de los miembros de RGU, sin alejarse de la lucha de clase, la pertenencia a una clase social, en este caso la clase obrera, así se entienden que su discurso está en relación al comunismo o anarquismo, una sociedad de clases que se encuentra en constante lucha, en contra del sistema capitalista.

Por otro parte, que su accionar como organización se encuentra en una política no institucional o no convencional, o subpolítica, a partir de esto, sus acciones colectivas y políticas van dirigidas a otros espacios, no al espacio de la política institucional; entonces sus acciones son también con la característica de no convencional como por ejemplo los grafitis o enfrentamientos violentos con grupos de extrema derecha y un desarrollo de procesos y prácticas contrahegemónicas en distintos campos de la vida social.

En cuanto a su discurso, se puede observar la transversalidad de los diferentes temas en los cuales se trabaja en la organización, como el tema del género, LGARS, el antifascismo, y demás temas que se encuentran en su agenda, generando una articulación de los temas que se han propuesto por todos los miembros, construyendo un proceso de consulta y de consenso continuo sobre los cuáles pueden ser los más pertinentes.

Se puede observar que RGU tiene dos frentes de lucha, en una primera instancia está en el ámbito de la lucha socio-política, que es todo el proceso del contexto colombiano, las diferentes situaciones conflictivas que se han presentado, teniendo toda una visión estructural del país, en los diferentes aspectos sociales, políticos y económicos, esto por

medio de una educación política, que posibilita la generación de un sentido crítico de cada uno de los miembros, además apostando al cambio o la transformación social del país.

Representan y configuran un proceso de denuncia y crítica social, posibilitando un accionar en los diferentes espacios en lo que se movilizan, teniendo en cuenta que es un grupo reducido, apoyando de manera muy significativa cada proceso organizativo que se ha presentado a lo largo del tiempo desde su creación, aglutinando diversidad de jóvenes, construyendo y fortaleciendo la organización, creando así un espacio de solidaridad, lucha política en la busca de sus intereses. De esta manera, se crean red de relaciones con el movimiento social colombiano, para generar solidaridad y cooperación, como es con el caso de sus relaciones con otras hinchadas a nivel nacional e internacional, organizaciones sociales y políticas como JR, Marcha Patriótica, Rebel Ultras, esto posibilita mantener una relación constante que nutre directamente a la organización RGU y lo más importante logra tener una visibilidad de sus acciones colectivas con estas relaciones.

Por otra parte, en una segunda instancia, se encuentra una lucha desde el ámbito socio-cultural, en este aspecto resalta el proceso que llevan a cabo en el espacio del fútbol, donde se encuentra el mayor grado de su acción colectiva como organización, es así que configuran el fútbol a una lucha política desde las bases, la clase obrera como lo definen ellos, han creado unas nuevas relaciones sociales alrededor del fútbol, es decir, a partir del *ehtos* de ellos, el cual está constituido por el antifascismo y el ser hinchas, de esta manera, constituyen una manera diferente del ser hinchas, que se constituye primordialmente por un sentido político de su acción tanto individual como grupal. También, un proceso de apropiación del fútbol, no es seguir siendo espectadores del consumo de un deporte, sino es criticar la transformación que ha tenido el deporte, en este caso el fútbol, hacia una mercantilización, la creación de sujetos sociales y políticos que conocen sus problemáticas y las del país, en un marco general pero también de su vivencia como hinchas, cuando son afectados sus derechos y criminalizados por estar en una hinchada organizada. Además, se crean unas relaciones sociales y vínculos sociales en comunidad, un tejido social alrededor del fútbol y en la barra LGARS que permite

nutrir las relaciones entre los diferentes miembros y seguidores del equipo que permite generar un proceso propician la generación de nuevos vínculos sociales.

Esto demuestra, que el fútbol, no es un aspecto asilado de la sociedad, sino que está integrado a ella y así está transversalizado por los diferentes contextos, procesos, características y demás, de la sociedad como los factores culturales, económicos, sociales, políticos y de ocio. De esta manera, el fútbol puede ser comprendido como un fenómeno o hecho socio-cultural que alimenta el ámbito del ocio. Por ende, RGU muestra todos sus repertorios políticos, acción colectiva y demás en un plano que no es ajeno a la realidad social, sino que está integrada, gestando un proceso de apropiación del fútbol por medio de sus identidades, valores, opiniones, sentimientos, reflexividad.

Teniendo en cuenta, la gran cantidad de personas que moviliza el fútbol, como fenómeno de masas, es un punto relevante ya que, permite lograr captar a las personas que asisten a un estadio y así poder cambiar ese aspecto apolítico del fútbol, desde la parte de los hinchas, por una postura crítica, de apoyo a las movilizaciones sociales y frente a la situación actual que vive el país. También del fútbol como un deporte que nace desde lo popular, desde las clases bajas, y que ha tenido una transformación a un mercado global neoliberal que lo mercantiliza y que en algunos casos tiene prácticas discriminatorias.

El fútbol es un espacio de socialización entre los sujetos participantes, en las cuales se mezcla una racionalidad, desde lo político y una emocionalidad, es decir un apego al equipo que se es aficionado, por consiguiente en RGU el proceso de socialización es político, suscitando de esta manera dentro de la organización lealtades afectivas, solidaridad, expresión de identidades, compañerismo, amistad entre otros, que permite la creación de lazos sociales que van más allá de alentar un equipo, y es la que son compañeros de lucha política, ocasionando una mayor cohesión del grupo.

Un punto para retomar, es la cuestión del fútbol moderno, a partir del concepto *Against Modern Football*, que se ve visibilizado en RGU; este punto es importante, ya que buscan cambiar la cultura futbolística en sus diferentes aspectos, como la violencia entre las barras, apostando a la busca de unidad entre ellas, teniendo en cuenta los diferentes

procesos que se han llevado a cabo para impedir la *fiesta*, la entrada a las barras a los estadios, conociendo así que son productos del mismo sistema y que por lo tanto el enemigo no es la persona con un color de camiseta diferente, sino un sistema capitalista que aliena a los sujetos y que los problema son estructurales.

Por consiguiente, están generando dentro del fútbol, un espacio de resistencia social y política contra esas fuerzas neoliberales hegemónicas, que se expresan desde el Estado y todo su aparato, las grandes empresas y demás actores, que captan el deporte para sus propios intereses, sacando un beneficio político, social y económico de éste, que buscan sacar en su mayoría los jóvenes pertenecientes a las barras, así por parte de RGU, se está llevando a cabo una unidad entre las barras que permita hacer su manifestación en contra de diferentes políticas que se han realizado, como es el Estatuto del Hinchas y la carnetización.

De esta manera, se genera un proceso de resistencia social y política en el fútbol, que desafía la orden social existente del sistema capitalista neoliberal, en parte de la emotividad del fútbol, la pasión no se vende, no es un negocio, volcado así al fútbol como un espacio de resistencia y de emancipación, cambio o transformación social y de la parte del ocio, es decir que como hinchas RGU puede redirigir o reorientar la práctica del fútbol, como un derecho de ocio de los jóvenes y así crear las oportunidades pertinentes para el cambio social y la emancipación, por un lado creando un tejido social entre los hinchas, pasando por una lucha que puede ir contra todo tipo de discriminación, como el sexismo, la homofobia, el racismo etc. hasta con sistemas políticos, como el fascismo y con un sistema de producción y un modelo de desarrollo impuesto.

Por último, RGU puede tener la posibilidad de abrir la oportunidad política para la creación de un movimiento de barras en un sentido político a nivel nacional, teniendo en cuenta con todo lo sucedido en el contexto futbolístico en Colombia en relación a las barras, que posibilite crear una unidad, que pueda disminuir la violencia y la creación de sujetos sociales y políticos, que reconozcan sus derechos como ciudadanos de una nación y el fortalecimiento de un tejido social. Además, el proceso que lleva RGU

evidencia otras formas de hacer política, resignificando desde el lenguaje y acciones, así invita a repensar lo político desde lo cotidiano y subjetivo.

En una visión prospectiva, RGU es una organización que puede ir escalando y creciendo como organización social permitiendo así que sus acciones colectivas sean más completas, sus repertorios de movilización sigan creciendo, lo importante es que sigan manteniendo su autogestión y autonomía frente a movimientos u organizaciones más grandes que puedan captarlos, perdiendo así su acción colectiva propia, estando supeditados a otros, teniendo en cuenta que es una organización prácticamente única en el contexto futbolístico como sujetos políticos, que pueden lograr un campo de incidencia más grande, primero logran su objetivo principal de que LGARS sea la primera barra antifascista de Colombia, de este modo ampliar su campo de incidencia y logrando una actuación más visible en otros espacio de discusión y de acción política.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Valencia, G. & Garcés Montoya, Á. (2010). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. *Anagramas*, 8(16), pp15-31. Retrieved from <http://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/452>
- Adán, T. (1998). Ultras e Hinchas: Política y violencia en el fútbol de España (1982-1997). En *Política y Violencia en el Fútbol* (1st ed.). Madrid: Ministerio de Educación y Cultura. Recuperado en http://www.csd.gob.es/csd/estaticos/documentos/20_150.pdf.
- Adán, T. (2004). Ultras. *Culturas del Fútbol*. *Revista De Estudios De Juventud*, 64, 87-100.
- Aguilera Ruiz, O. (2010). Cultura Política y política de las culturas juveniles. *Utopía Y Praxis Latinoamericana*, 15(50), 91-102. Retrieved from <http://www.plataformademocratica.org/Publicacoes/16322.pdf>
- Alabarces, P (compilador) (2003) *Futbolologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*” Buenos Aires. CLACSO.
- Alabarces, P. (2006) Fútbol, violencia y política en la Argentina: ética, estética y retórica del *aguante*. *Esporte e Sociedade* 2(). 1-14.
- Alabarces, P; Garriga, J & Moreira, M. (2008). El “Aguante” y las hinchadas argentinas: Una relación violenta. *Horizontes Antropológicos*. 30(14) 113-136.
- Alvarado, S. V., Patiño, J. A. & Loaiza, J. A. (2012). Sujetos y subjetividades Políticas: El caso del movimiento juvenil Álvaro Ulcué. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (10), pp. 855-869.
- Álvarez Ossa, María Elisa. (2013). “Las organizaciones juveniles, un camino para la construcción de cultura política democrática en el municipio de Guacarí, Colombia”. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. No. 2, Vol. 9, pp. 58-79. Manizales: Universidad de Caldas

- Arboccó, M; O'Brien J. (2013) Barras bravas y tiempos bravos: Violencia en el fútbol peruano, *UNIFE*, 21(2) 153-165.
- Arias-Cardona, A. M. & Alvarado, S. V. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2)
- Bayona, B. (2000). Rituales de los ultras del fútbol. *Política y Sociedad*. 34() 155-173.
- Berrío Puerta, A; (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios Políticos*, () 29. 218-236.
- Brohm, J. (1982). *Sociología Política del Deporte*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Bruno, D., Barreiro A., Kriger M. (2011). Representaciones Sociales de la política en los jóvenes: Corrupción Institucional y mentira. *Revista Kairos de Temas Sociales*, 15 (29), pp. 1-16.
- Carvajal, J. Carbonatto, M. (2000). La garra blanca. Entre la supervivencia y la transgresión, la otra cara de la participación juvenil. (Santiago de Chile 1995-2000). Documentos de Trabajo N°55. Pp. 1-114.
- Castro, K. Restrepo, H. (2014). *Las Barras Futboleras Y Su Relación Con El Comportamiento Delictivo una aproximación Cualitativa*. (Pregrado). Universidad de la Sabana.
- Chávez Cerda, A; Poblete Nuñez, L; (2006). Acción colectiva y prácticas políticas juveniles. *Última Década*, (25) 144-161. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19502507>
- Chihu Amparán, A; López Gallegos, A; (2007). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 3() 125-159.

- Cornejo, M. (2014) Las barras en el fútbol chileno: fenómeno social o violencia implícita. *Esporte e Sociedade*. () 24. 1-22.
- Díaz, L. (2010). ¿Sujetos Apolíticos? Algunos referentes para comprender la participación política de las y los jóvenes. Observatorio Javeriano de Juventud. Pp 10-31.
- Dunning, E. (1993). Reflexiones sobre el deporte, la violencia y la civilización. En José Barbero (Eds.), *Materiales de sociología del Deporte* (pp. 83-108).
- Duran, R. (1995). Literatura sobre los Nuevos Movimientos Sociales: Una revisión. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Era)*. (89). Pp 309-441.
- Elías, N. Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en la era de la civilización*. España. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Fadori, M; Cabrera, N & Schwartz, G. (2014). *Movimento*. *Revista Da Escola de Educação Física Da UFRGS*. (20) 163-176.
- Gamson, W., & Meyer, D. (1999). Marcos Interpretativos de la oportunidad política. In D. McAdam, J. McCarthy & M. Zald, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales* (2nd ed.). Madrid: Ediciones Istmo S.A.
- Garcés, Á; (2010). De organizaciones a colectivos juveniles panorama de la participación política juvenil. Última Década, (12) 61-83. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19515560004>.
- Gonzáles, E. (1995). “Manual sobre la participación y organización para la gestión local”. Ediciones Foro Nacional para Colombia.
- Gonzáles, E; Velásquez, F (2013) ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? Fundación Corona
- Hayes, Inés M. y Bernat, Laura. “Identidad política y agrupaciones estudiantiles de la UNLP, 1998-2001” en Cuadernos de H Ideas (1), nº 1, diciembre 2007, Recuperado en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/article/view/1362>
- Kassimeris, C. (2011). Fascism, separatism and the ultras: discrimination in Italian football. *Soccer & Society*, 12 (5), 677-688.

- Krauskopf, D. (1999) Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En publicación: Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia. San José: Fondo de Población de Naciones Unidas 1998.
- Leeson, P; Smith, D & Snow, N. (2012) Hooligans.
- Llopis, R. (2013). Identificación con clubes y cultura futbolística en España Una aproximación sociológica, *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 33(). 235-248.
- Madrid, D., Murcia, J. (2008) Tribus urbanas: Ritos, símbolos y costumbres. Arcopress producciones. Capítulo 3. Los Fondos Ultras.
- Martínez, G (2011). Cultura política y grupos de presión: hinchadas organizadas en el fútbol europeo. (Tesis de Grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia
- Melucci, A. (1991). La acción colectiva como una construcción social. *Estudios sociológicos*. 9(26). Pp 357-364.
- Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México, Capítulo 1. Teoría de la acción colectiva.
- Melucci, A. (2017). Las Teorías de los Movimientos Sociales. *Estudios Políticos*, 5(2). Pp 67-77.
- Molina Carvajal, J; Cifuentes Carbonetto, M. (2000) La garra blanca. Entre la supervivencia y la transgresión, la otra cara de la participación juvenil. (Santiago de Chile 1995-2000). Universidad Arcis.
- Moreira, V. (2007). Etnografía sobre el honor y la violencia de una hinchada de fútbol en Argentina. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (13), pp. 5-19.
- Numerato, D. (2014). Who says “No to modern football”? Italian Supporters, reflexivity, and Ne-liberalism. *Journal of Sport and Social Issues*, 39(2), pp. 120-138.
- Pabón Correa, R. (2013). Colectivos juveniles como formas participativas de construcción de ciudadanía activa. *Encuentros*, 11(2), 160 - 180.

- Paéz, A. Peralta, F (2011). *Barras Bravas, Territorio, Grupo Social*. (Licenciado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Panfichi, A; Thieroldt, J. (2014) Clubes y barras en Perú: Alianza Lima y Universitario de Deportes. *Esporte e Sociedade*. () 24. 42-58
- Pérez Cáceres, V. (2016). *La violencia en el fútbol profesional en España* (Magister). Universitat de Barcelona.
- Petra D. & Kassimeris, C. (2013): The Politics and Culture of FC St. Pauli: from leftism, through anti-establishment, to commercialization, *Soccer & Society*, (14). 1-16
- Pinilla Sepúlveda, V E; Londoño Jaramillo, Á M; (2009). El Barrismo Social de Hinchas por Manizales. Una práctica política y ciudadana. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (16) 73-88. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45921645005>
- Ramírez, J; Serrano, J. (2014) Hinchas, territorios y violencia en el fútbol ecuatoriano. *Esporte e Sociedade*. () 24. 22-42.
- Raschke, J. (1994). Sobre el concepto de movimiento social. *Zona Abierta* (69), pp 121-134.
- Recasens Salvo, A. (1999). *Las Barras Bravas. Revisada y Ampliada de "Diagnóstico Antropológico de las Barras Bravas y de la Violencia en el Fútbol"* (Segunda ed.). Chile: Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.
- Red Guards United. (2015). Comunicado N° 1. Recuperado en: http://docs.wixstatic.com/ugd/17f2d3_399a53e1fd8648e39e699c1fc243d100.pdf.
- Red Guards United. (2015). Comunicado N° 2. Recuperado en: http://docs.wixstatic.com/ugd/17f2d3_28ba3d0d1716471a922e3d7258e2df07.pdf.
- Red Guards United. (2015). Comunicado N° 3. Recuperado en: http://docs.wixstatic.com/ugd/17f2d3_ad70194a65c441a9b0a9b659bd279d0f.pdf

- Red Guards United. (2015). Comunicado N° 4. Recuperado en: http://docs.wixstatic.com/ugd/17f2d3_61e1ad443c374825961784547c5bfa40.pdf
- Revilla, M (1996). El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido. *Última Década*. (5). Pp 1-18.
- Rodríguez, N. (2010). *Fútbol y afición, proceso de las figuraciones en la manera de alentar a los equipos profesionales capitalinos (santa fe y millonarios): la época de “el dorado” y los años 80-90*. (Maestría). Universidad Nacional.
- Sampieri Hernández, R., Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). Metodología de la Investigación (5th ed.). Ciudad de Mexico: Mcgraw-hill/ interamericana editores, S.A.
- Sánchez, T. (2009). Variaciones en el comportamiento y actitudes de la juventud ante la política. Valoración de la democracia e ideología. *Revista de Estudios de la Juventud*, (87), pp. 109-122
- Sebreli, J. (1998). La Era del fútbol. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.
- Sir Norman Chester Centre for Football Research (2001) Football and football hooliganism. University Leicester.
- Sodo, J. (2013). Los aportes de Norbert Elías a una sociología del deporte y la cultura física: notas para una reflexión acerca de su vigencia. *Revista Ímpetus*, 7(1). Pp. 45-51.
- Spaaij, R; Viñas, C. (2005). Passion, Politics and Violence: A Sociohistorical Analysis of Spanish Ultras. *Soccer And Society*, 6(1), 79-96.
- Tarrow, S. (1997). El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza Editorial.
- Tavares, F; Prioli, Mariana. (2010) Torcidas organizadas do futebol brasileiro: singularidades e semelhanças com outros grupos de torcedores da América do Sul e da Europa. *Revista Espaço Acadêmico*, () 104. 75-83.
- Tilly, C. (1978). From mobilization to revolution. Nueva York, RandomHouse.
- Torres Carrillo, A. (1997). Movimientos sociales y organización popular (1st ed.). Bogotá D.C.: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

- Torresi, L. (2015). El equipo más proge del mundo. *El Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/viva/revista_viva-st-pauli-antirracismo-che_guevara_0_B17EUf5DQx.html.
- Touraine, A. (2000). ¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales, *Revista Colombiana de Sociología*, 27() 255-278.
- Valenzuela, K. (2007). Colectivos juveniles: ¿inmadurez política o afirmación de otras políticas posibles? *Última Década*, 26, 31 -5 2. Recuperado en: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v15n26/art03.pdf>
- Vargas, C. (2017). *De las gradas a las calles: Un proceso de re-significación territorial en la Guardia Albi-Roja Sur*. (Pregrado). Universidad Santo Tomás.
- Vicuña Pita, J. (2015). *Incidencia de las estrategias comunicacionales del ministerio del interior en el comportamiento de las barras de Barcelona y Emelec en la ciudad de Guayaquil* (Licenciado). Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil.
- Villanueva, A; Amaya, A; Rodríguez, N. (2011) Hasta que el cuerpo aguante: Un análisis de las barras bravas de fútbol capitalinas. Bogotá D.C. Uniediciones.
- Yunez, L. (2012). *Las Barras Bravas las representaciones sociales en el caso de estudio del FRV pasión de un pueblo representada en un equipo* (Pregrado). Universidad del Valle.